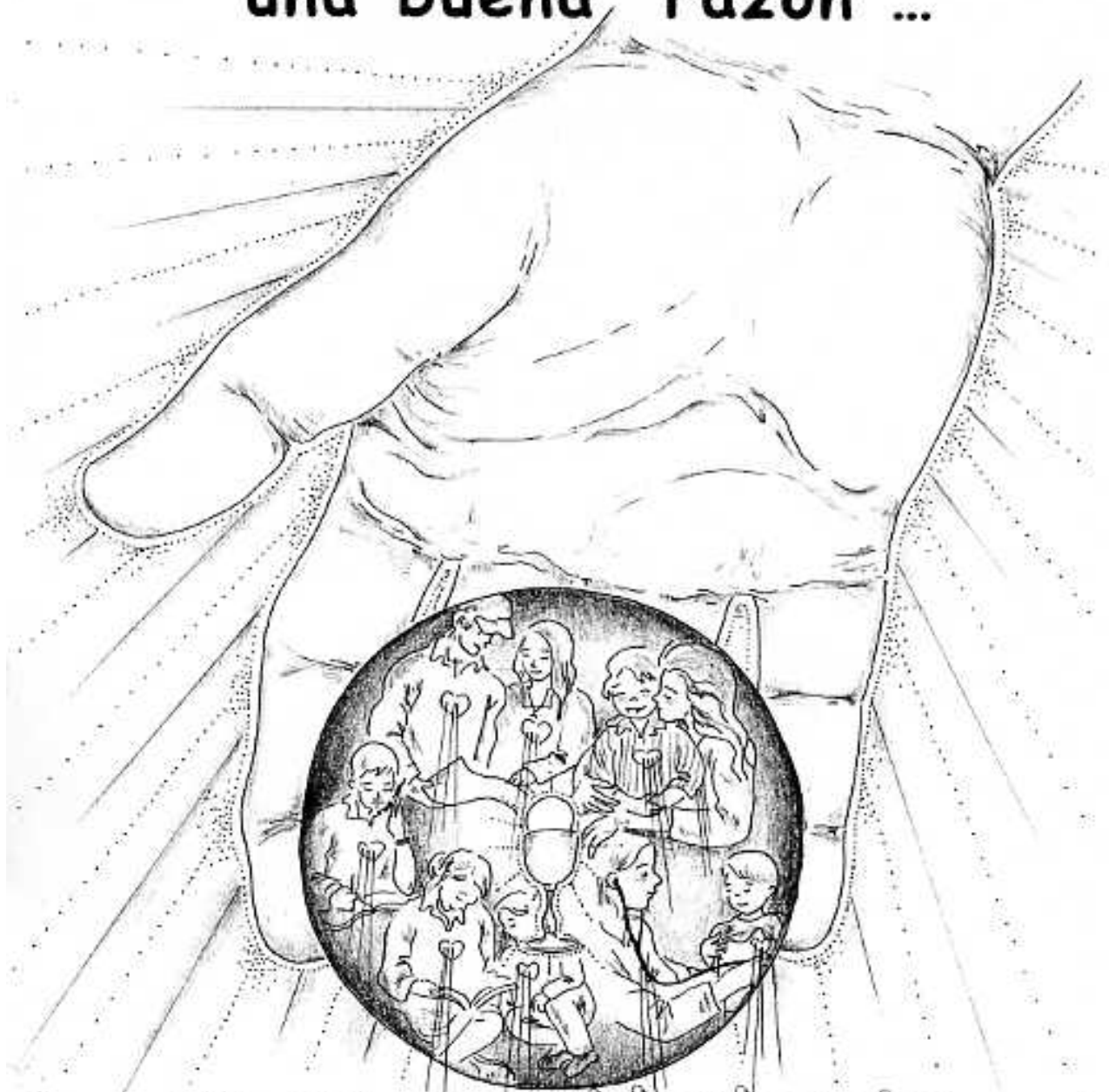


**El amor no es
una buena "razón"...**



**es un sentimiento
noble y santo,
que te impulsa a hacer
una buena acción.**

"Atentémonos unos a otros, para estimularnos en el amor y en las buenas obras".

Hebreos 10, 24

VIVIR LA NAVIDAD COMO UNA EXPERIENCIA DE ESPÍRITU

*"Jesús le respondió: -El que me ama, será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él-".*

Juan 14, 23

LLEGA DICIEMBRE... Y ENTRE EXÁMENES, PROYECTOS DE VACACIONES,
DESPEDIDAS SOCIALES, LA PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD, NOS
PERDEMOS EN LAS COSAS DE ESTE MUNDO.

¿QUÉ PERDEMOS?

LA ATENCIÓN A LO MÁS IMPORTANTE:
EL SIGNIFICADO DE ESTE MOMENTO.

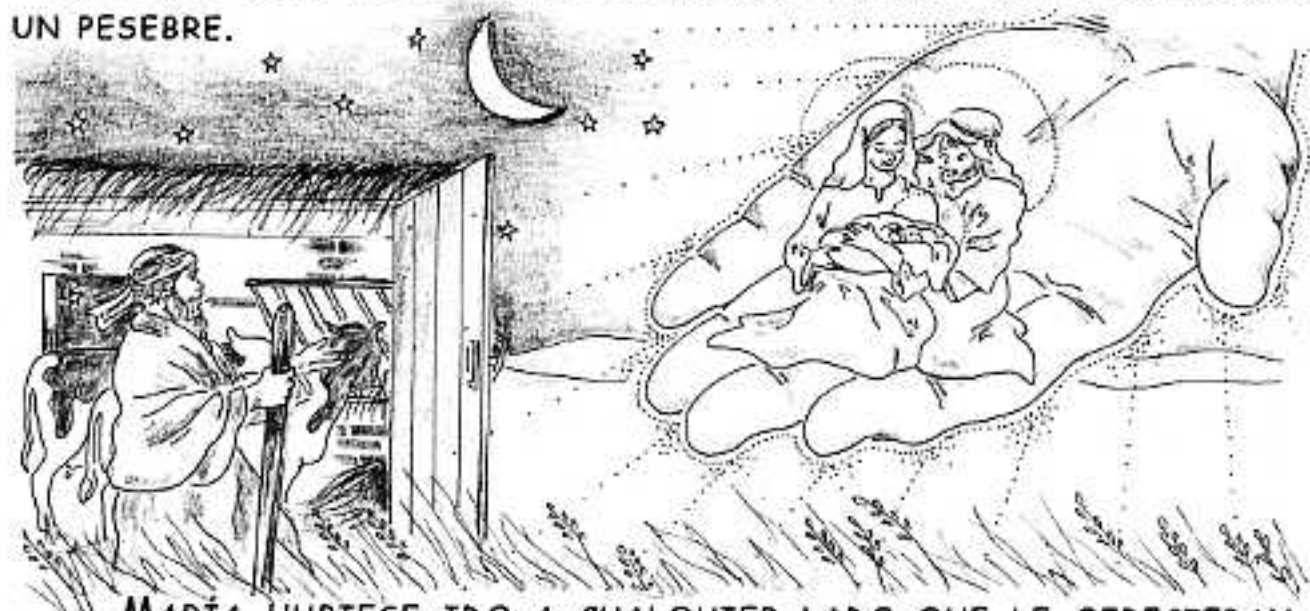


A LO MEJOR, HOY NO PUEDES DARLE EL VALOR QUE TIENE DICHO
SIGNIFICADO... Y POR ESO NO SIENTES QUE PIERDES LA ATENCIÓN...
QUIZÁS NI SIQUIERA TE INQUIETA NO SENTIRLO...

PERO LA REALIDAD ES QUE JESÚS NACERÁ PARA TÍ
Y LO HARÁ EN EL LUGAR QUE VOS LE DES.

EN EL PUEBLO DE BELÉN, NO HABÍA LUGAR PARA ÉL... ESTABA TODO OCUPADO Y LOS ACONTECIMIENTOS DEL MOMENTO INQUIETABAN A TODOS. MARÍA CON SU EMBARAZO PRONUNCIADO, JOSÉ QUE INTENTABA LLEVAR UN BURRO CANSADO Y A VECES ARISCO, POR UN PUEBLO POCO AMABLE Y HOSTIGADOR...

FINALMENTE, ENCUENTRAN A ALGUIEN QUE LES PRESTA ATENCIÓN Y LOS ACOGE EN EL ÚNICO LUGAR LIBRE QUE LE QUEDABA: UN PESEBRE.



MARÍA HUBIESE IDO A CUALQUIER LADO QUE LE OFRECERAN, CON TAL DE BAJAR DEL BURRO Y PREPARARSE PARA LA LLEGADA DE SU BEBÉ-DIOS... Y RECIBIÓ LO QUE LE OFRECERON... AGRADECIDA, SIN MÁS PRETENSIONES QUE PODER COBIJAR Y CUIDAR A SU HIJO RECIÉN NACIDO.

¿Quién eres tú en esta Natividad?

¿Los que están tan preocupados por las cosas del momento... que no pueden prestar atención a lo simple, que pasa casi desapercibido... o... ese señor que ha mirado más allá de sí mismo para dar lugar a esos desconocidos que estaban necesitados?

¿Cómo es el lugar que le preparas en tu interior a este niño-Dios que quiere sembrar en tí la semilla de Su Amor?

A lo mejor es pobre como ese pesebre... pobre de riquezas de mundo, pero rico en bienes espirituales: humildad, bondad, sencillez, caridad, entrega, generosidad...

CUANDO NUESTRA MENTE Y NUESTRO CORAZÓN ESTÁN LLENOS DE PREOCUPACIONES, OBLIGACIONES URGENTES, NECESARIAS E IMPORTANTES PARA NOSOTROS; ESTAMOS LLENOS DE IDAS Y VENIDAS Y ASÍ, NO PODEMOS SENTIR LA NECESIDAD MÁS TRASCENDENTAL DE NUESTRA EXISTENCIA: SER MORADA DEL AMOR... SER TIERRA DE LA SEMILLA DE CARIDAD, DE GENEROSIDAD, DE HUMILDAD, DE FELICIDAD....

Y LUEGO, AL NO SER FECUNDOS EN BIENES ESPIRITUALES, NO PODEMOS SENTIR ESA PAZ PROFUNDA QUE NOS DA LA SERENIDAD INTERIOR Y PODER SENTIR A DIOS...; LA VOZ DE DIOS EN NUESTRO INTERIOR.

ESA SERENIDAD QUE NOS AYUDA CUANDO PASAMOS MOMENTOS DIFÍCILES EN EL TRATO CON LOS DEMÁS; ESA SERENIDAD QUE ES TIERRA FÉRTIL PARA PODER DISCERNIR QUÉ ES LO QUE MÁS NOS CONVIENE HACER;

ESA SERENIDAD QUE NOS HACE DETENER... VOLVER ATRÁS PARA CORREGIR NUESTROS PASOS O RECOGER NUESTRAS PALABRAS QUE, SI LAS HUBIÉRAMOS PENSADO UN POQUITO MÁS, NO LAS HUBIÉSEMOS DICHO;

ESA SERENIDAD QUE POSIBILITA EL DAR AMOR.

EL SEÑOR QUE LES OFRECIÓ EL PESEBRE, PRIMERO TUVO QUE MIRAR, SENTIR, REFLEXIONAR, CONMOVERSE... PENSAR CÓMO LOS PODÍA AYUDAR Y LUEGO LLEVÓ SU SENTIMIENTO A LA ACCIÓN.

NUESTRAS ACCIONES DEBEN SER FRUTO
DE ESE MIRAR DE CORAZÓN...;
DE LA MANERA CÓMO MIRE
-NO CON UNA MIRADA EXTERIOR SINO INTERIOR-
A MIS HIJOS, A MI CÓNYUGE, A MI JEFE,
A MIS COMPAÑEROS DE TRABAJO, A LAS PERSONAS
QUE SE CRUZAN CONMIGO EN MI CAMINO...
SERÁ MI REFLEXIÓN,
SERÁN MIS PENSAMIENTOS...

SI MIRO CON RECELO, LOS JUZGARÉ CON RECELO
 Y MIS PENSAMIENTOS SERÁN RESENTIDOS.

SI MIRO CON REPROCHE, REPROCHARÉ SUS ACCIONES
 Y MIS PENSAMIENTOS SERÁN CON REPROCHE Y RECLAMOS...

SI MIRO CON BRONCA Y ODIO, JUZGARÉ AL MUNDO DESDE ESA
 BRONCA Y ODIO, Y MIS PENSAMIENTOS ALIMENTARÁN
 ESOS SENTIMIENTOS NEGATIVOS...

SI MIRO CON PREJUICIOS...

SI MIRO CON PREOCUPACIÓN...

SI MIRO CONTRARIADO PORQUE NO HACEN LO QUE QUIERO...

SI MI MIRADA ES AUTORITARIA Y ABSOLUTA...

SI CREO QUE TODO "ES" COMO LO VEO...

ENTONCES NO PODRÉ PRESTAR ATENCIÓN A MI PROPIO INTERIOR,
 A CÓMO ES EL LUGAR QUE LE OFREZCO HOY A DIOS PARA QUE NAZCA
 EN MÍ... JESÚS VIENE CON GENEROSIDAD A LLENARNOS
 DE RIQUEZAS ESPIRITUALES... A LO MEJOR NO CAMBIE NUESTRA
 REALIDAD DE POBREZA TERRENAL, PERO SI LE DAMOS UN
 SENTIDO TRASCENDENTAL... PODREMOS AFIRMAR CON SERENIDAD,
 QUE SOMOS RICOS PUES EL AMOR NOS HA HECHO RICOS.

¿CÓMO ES LA MORADA INTERIOR
 QUE TIENES PARA OFRECERLE AL SEÑOR?

¿CÓMO CREES QUE LA PUEDES ARREGLAR, PREPARAR...
 PARA QUE EL DÍA DE NAVIDAD SEA
 UN ENCUENTRO ÍNTIMO Y DIFERENTE
 CON EL BEBÉ-DIOS,
 QUE VIENE A DARTE LA SEMILLA DE FELICIDAD:
 SU CORAZÓN?

"Así habla el Señor:

- El cielo es mi trono y la tierra, el estrado de mis pies.

*¿Qué casa podrán edificarme ustedes
 y dónde estará el lugar de mi reposo?-"*

UN DÍA... HACE MUCHO TIEMPO

*"Me hizo bien sufrir la humillación
porque así aprendí tus preceptos"*

Salmo 119, 71

Un día, hace mucho tiempo, iba un señor caminando por un pueblo casi abandonado... Vio autos que estaban en tan mal estado, que sólo servían de guarida para los perros de la calle...; vio tiendas que revelaban lo que en algún momento fueron: un gran lugar..., pero ahora, con el abandono y la suciedad, esos locales sólo eran un triste espectáculo que afeaba la calle...



Vio personas que en algún momento habían estado bien vestidas, peinadas y alegres, pero que hoy caminaban como si no se dieran cuenta de que, debajo de esos harapos, había bellas personas.

Pensó y pensó... cómo podría aportar un granito de arena para poder ayudarlos, darles ánimo para que confíen en sí mismos..., cómo podrían mejorar el lugar donde vivían..., sus aspectos y sus trabajos.

Entonces, un día de sol, se decidió y los reunió a todos... les ofreció una rica bebida, deliciosos bocadillos y cuando vio que todos estaban satisfechos y de buen humor, creyó que era el momento de hablar... y así lo hizo. No quería ofenderlos compartiendo la impresión que se había llevado, pero tampoco quería, por no ofenderlos, dejarlos así... sabiendo que él podía ayudar.

Les **propuso** trabajar juntos... el uno por el otro... **confiando** en que la fuerza del amor iría generando olas de virtudes entre ellos... y en que las capacidades que hoy desconocían, saldrían a la luz. Les **propuso** limpiar los autos abandonados y poner en su lugar jarrones llenos de flores de estación... les **animó** a que entre todos lograran arreglar esas tiendas y **ponerlas nuevamente en marcha** para un bien común..., les **trajo** revistas con muestras de ropas que ellos mismos podrían confeccionar, con la ayuda de personas que con muy buena voluntad, les enseñarían a coser.... les **dio ánimo**... les **infundió** confianza en sí mismos... les **inculcó** el valor de la verdad, pues si no se veían a sí mismos como realmente eran, no sabrían qué mejorar, qué cambiar...

Para eso les **enseñó** qué era el buen y qué el mal aspecto. Les **instruyó** qué era un auto en buen estado y uno en condiciones contrarias. También les **mostró** qué era un negocio de bien común y qué era uno con dejadez.... Les **enseñó** muchas cosas...y ellos **parecían** aprender, pues se **mostraban** comprensivos y de buen entendimiento, **parecían** humildes pues **decían aceptar** que este señor les señale qué cambiar y que no, les indique cuándo estaban bien o mal vestidos para que pudiesen mejorar. Pero digo "se mostraban", pues cuando **llegó el momento de sacar los autos, de coser y de arreglarse, comenzaron las protestas:**

- "Che... pero hay que hacer fuerza para sacar este auto abandonado... la verdad es que me da pereza..."
y se fue a hacer aquello que no le exigía esfuerzo.
- "Pero... ¿Cómo que tenemos que hacer nuestra propia ropa?
¡¿Aprender a coser?! ¡Pero si este vestido está buenísimo!"
y les bastó la suciedad de aquel vestido que, en años, no habían lavado.
- "Pero... ¿Limpiar este lugar para que luzca? ¡Si ya estamos acostumbrados! ¿Qué tiene de malo?... ¿No es un exagerado...?"
y se conformó con mirar pasar la gente por ahí...



Pero hubo quienes lastimaron sus dedos, **aprendiendo a coser**...; hubo quienes aguantaron el dolor de cintura, **empujando los autos de la calle**...; hubo quienes soportaron las ganas de vomitar, al sacar los perros sarnosos...

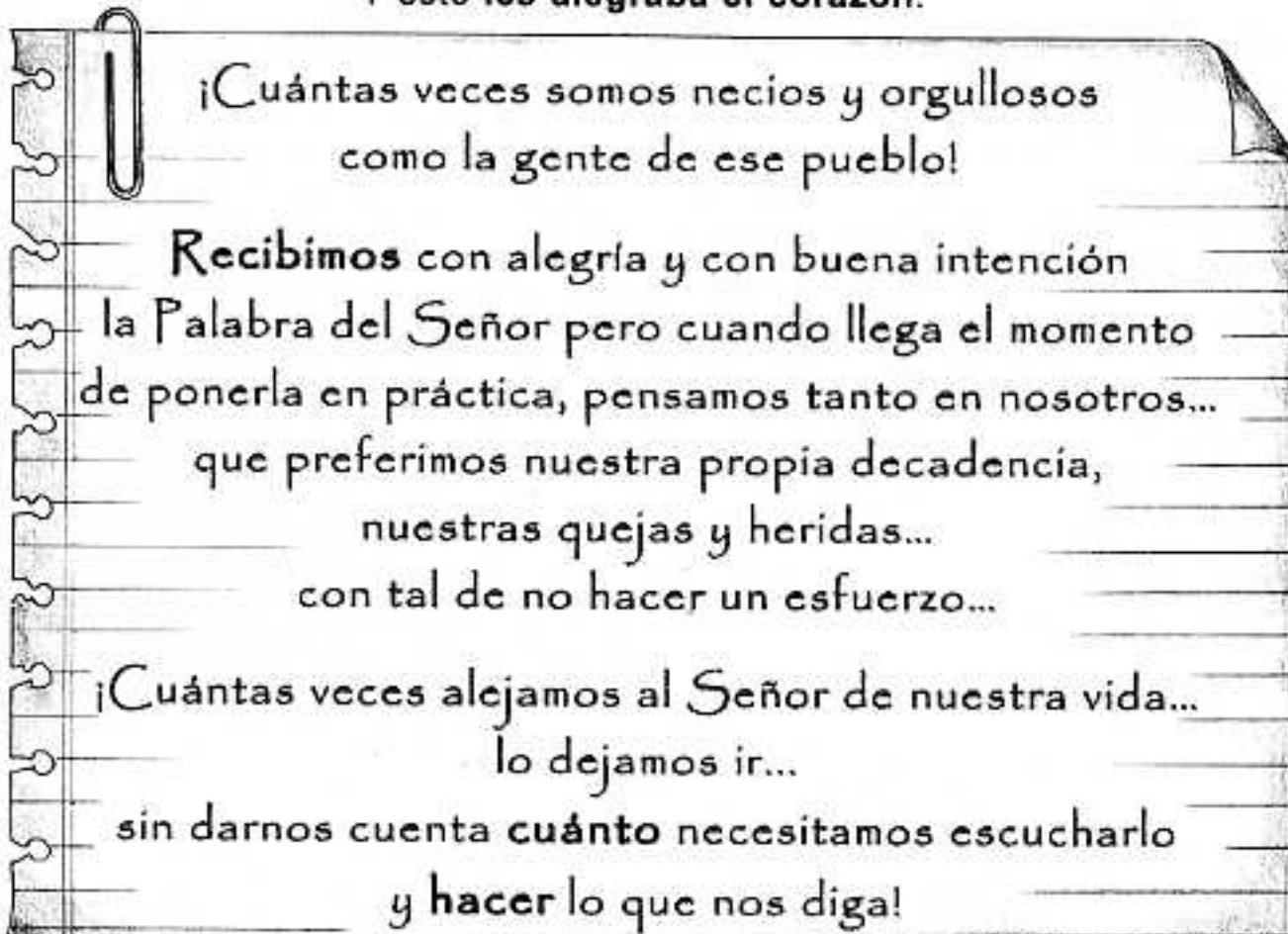
Y en consecuencia, el pueblo **se dividió** entre los que apoyaban la propuesta, y los que querían los resultados sin esfuerzos.

Nunca se dieron cuenta que ese señor vivía en una mansión de lujo, llena de decoro y brillo, rodeado del mar más bello..., que poseía los autos más codiciados... y vestía en las casas más caras...; nunca se dieron cuenta de que el señor **lo único que quería**... era que estuvieran mejor. El señor tuvo que **irse** al poco tiempo... pues era mirado con cizaña...

- "Tú quieres que cambiemos" - acusaba uno,
- "¿Por qué nos criticó todo el tiempo?"- se resentía el otro,
- "¿Quién es él para opinar sobre nosotros?"- decía alguien,
- "¿No vieron que ni va peinado?"- buscaba defectos aquel.

Los que habían comprendido, **se callaban** pues les daban pena... **estaban agradecidos** pues ahora se sentían más seguros, **habían adquirido** confianza en sí mismos, **habían aprendido** a valorar lo sencillo y cotidiano, y a **culdar de sí mismos** y de sus pertenencias...

Y esto les alegraba el corazón."



¡Cuántas veces somos necios y orgullosos
como la gente de ese pueblo!

Recibimos con alegría y con buena intención
la Palabra del Señor pero cuando llega el momento
de ponerla en práctica, pensamos tanto en nosotros...
que preferimos nuestra propia decadencia,
nuestras quejas y heridas...
con tal de no hacer un esfuerzo...

¡Cuántas veces alejamos al Señor de nuestra vida...
lo dejamos ir...
sin darnos cuenta **cuánto** necesitamos escucharlo
y **hacer** lo que nos diga!

LO TRISTE ES QUE POR SER VAGOS Y CÓMODOS...
NOS PERDEMOS DE CONOCER LO MEJOR DE NOSOTROS:
LOS TALENTOS QUE EL SEÑOR VE EN NOSOTROS
Y QUIERE SACAR A LA LUZ...
¡Y LUEGO DECIMOS QUE "ESTAMOS BIEN"!

**Reflexionemos con nosotros mismos...
sinceramente... sin engañarnos
ni acomodar lo que no nos gusta ver...:**

¿Qué momentos hay en tu vida, en tu interior,
en tus vínculos con los demás, en tu disposición al trabajo,
en tus responsabilidades...
que se parecen a "un pueblo abandonado"?

¿Qué aspectos de tus experiencias, de tu actuar
o de tu comportamiento puedes comparar con "los autos abandonados"?
Y estos autos, ¿estaban siendo usados para lo que debían?

¿Qué significan en el cuento y en tu vida, "los perros de la calle"?

¿Cuáles son en tu vida, en tus experiencias con los demás,
en tus valores como persona... en tu trato con tu familia,
"los negocios" que muestran dejadez y suciedad
pero que en otros momentos eran "un gran lugar"?

¿Qué cosas hacen de tu vida "un triste espectáculo"?

¿Qué es lo que esas cosas "afean"?

¿tu familia, tus amistades, tu trabajo, tu mirada, tu trato con los demás...?

¿Qué significa para vos estar "bien vestido, peinado y alegre interiormente"?

¿Cómo crees que se refleja?

¿Sentís que en algún momento de tu vida estuviste "bien vestido,
peinado y alegre" pero que hoy en día sentís que vestís "harapos"?

¿Cuáles son en tu vida esos "harapos"?

¿Tienes experiencia de haber recibido para tu interior

"una bebida rica y unos deliciosos bocadillos"?

¿con qué lo puedes comparar?

El señor del cuento esperó a que llegue el "momento de hablar"....

En tu vida personal, ¿quién o quiénes representan a ese señor:

¿Jesús, un amigo, un sacerdote, una persona desconocida...?

¿Cómo sentís que Dios buscó el "momento de hablarte al oído"?

¿Alguna vez tuviste la experiencia de que alguien te quiera tanto, tanto,

que a pesar de correr el riesgo de ofenderte,

no haya dejado de decirte algo que te iba a ayudar?

¿Te diste cuenta de que era una ayuda...

o te sentiste acusado... retado... amenazado?

Muchas veces sentimos que Dios "obliga",
cuando en lugar de eso,
nos propone, nos anima, nos infunde Su Gracia,
nos hace llegar su Palabra
para que **comprendamos** cómo ser felices...
dejándonos envolver por la fuerza del amor.

¿Has confundido alguna vez la propuesta de la Palabra, con la obligación
impuesta por otros o por vos mismo... de rezar, de ir a misa, de vivir la Fe?

¿Qué crees que Jesús te propondría "arreglar" en tu vida
para que te sientas mejor?

¿Cuáles son esas **olas de virtudes** que se podrían generar entre vos
y tu familia... si confiaras más en la fuerza del amor?

¿En qué otras fuerzas tendrías que dejar de confiar
para **darle espacio** en tu vida a la fuerza del Evangelio?

¿Por qué crees que el cuento dice que "les inculcó el valor de la verdad"
en relación al **conocimiento de si mismos** y no en relación a "decir" la verdad?

¿Qué significa concretamente conocer la verdad de vos mismo?;

¿en qué situaciones te manejaste **escondiendo** tu verdad o **fingiendo**
que eras de otra manera... o permitiendo que los demás **creyeran** que
poseías valores... cuando en realidad... **tú sabías** que tenías sed de ellos?

En el cuento dice que el señor "les enseñó"... para que ellos pudiesen
discernir y diferenciar lo bueno de lo malo.

¿Has sentido que el Señor "te enseña"

o escuchas sus enseñanzas como si no fueran para tí?

¿Qué acciones te muestran que "escuchas", pero no realizas aquello
que te pareció "un buen concepto" o "un buena doctrina"?

¿En qué situaciones "**pareces**" aprender..., "**pareces**" humilde...,
"pareces" receptivo a escuchar otros criterios...

pero **en el momento de ponerlos en juego**, comienzas a murmurar
en tu interior contra ese mismo concepto que te **parecía** bueno,
o contra todo lo que cuestiona tus actos, o contra quien **te muestra un error**,
o hacia todo lo que requiere un **esfuerzo** por un bien
- de esos que se sienten en el corazón pero no dan dinero-?

¿En qué momentos sientes que te has lastimado,
comprometido o esforzado por un bien espiritual para tí mismo o para otros?

¿En qué momentos te sientes dividido en tu interior y pugna en tí
"el hacer lo correcto o hacer las cosas sin esfuerzo",
como ocurrió con ese pueblo?



Tomemos conciencia
de que Dios lo tiene todo...
sólo quiere ayudarnos a ser felices...



La decisión de dejar los harapos
por aprender a coser nuestra propia ropa con la ayuda
de otros, es nuestra...

A lo mejor sólo lo comprenderemos
cuando sintamos confianza en nosotros mismos...
cuando aprendamos el valor de la sencillez de corazón...
el valor de la responsabilidad...
y experimentemos que la alegría de corazón,
puede transformar nuestra vida.

Pero para que eso se haga realidad, tenemos que darle
espacio en nuestros corazones a la fuerza del amor...
y ser valientes para enfrentar la verdad de nosotros mismos,
de nuestra vida, de cómo nuestras experiencias nos marcaron...
de cómo el autoengañarnos nos ha hecho daño...



El Espíritu Santo que Cristo nos da,
tiene la Salvación para nuestros dolores,
nuestras heridas...
y suelda lo que la mentira ha roto...

Démosle una sincera y real oportunidad
de sanarnos y de rehacer en nosotros... un nuevo ser.

*"Antes de la catástrofe está el orgullo,
y antes de la caída un espíritu altanero."*

LA CIZAÑA DE NUESTRO CORAZÓN

*"El campo es el mundo;
la buena semilla son los que pertenecen al Reino;
la cizaña son los que pertenecen al Maligno
y el enemigo que la siembra es el demonio;
la cosecha es el fin del mundo
y los cosechadores son los ángeles".*

© Mateo 13, 37

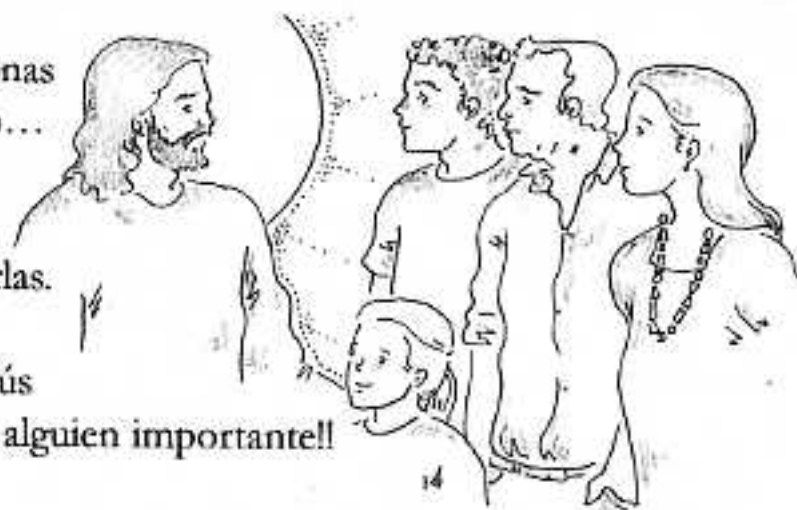
Estaban Jesús y un joven caminando por un sendero.
Hacía calor y había muchos insectos que molestaban.



El joven miraba a Jesús,
quien parecía no fastidiarse por las molestias inevitables
de ese tiempo caluroso,
que aplastaba hasta al más entusiasmado...

El muchacho no lo comprendía pues él estaba más que molesto,
más que de mal humor...
quería agua, quería sacar esos bichos...
quería gritar... quería cambiar su realidad.

De repente,
se acercaron a Jesús unas personas
que parecían contentas de verlo...
de poder conversar
un poquito con Él...
y Él estaba dispuesto a escucharlas.

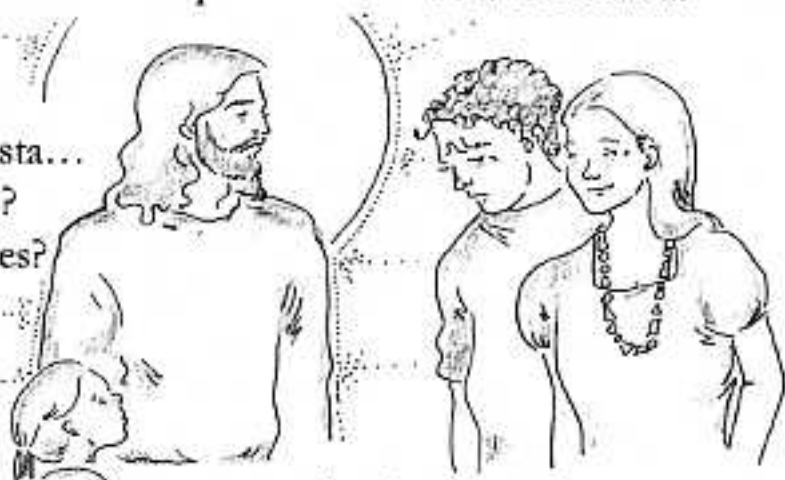


El joven no sabía quién era Jesús
¡pero veía que seguramente era alguien importante!!

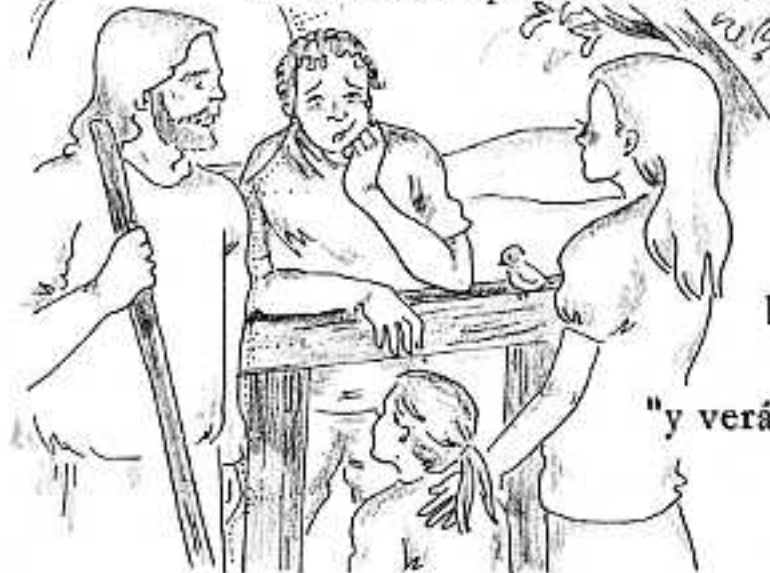
De pronto sintió, que él mismo quedaría como alguien importante
pues estaba caminando con ese Señor tan conocido...
y se le mejoró el ánimo...
y empezó a pensar en cómo mejoraría su reputación a causa de Jesús.

Entonces escuchó, como si fueran unas voces de fondo...
a las mujeres preguntar qué era la cizaña;
y a ese desconocido importante, contestar...
y luego a las mujeres pensar... reflexionar...;
y ese hombre seguía explicando cosas que él nunca había escuchado.

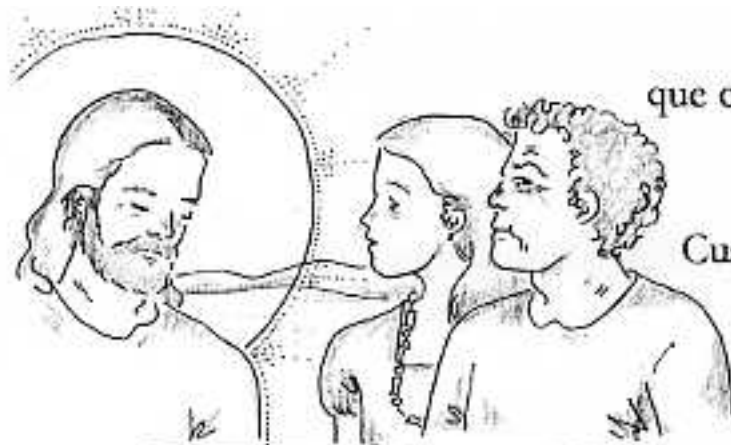
La desilusión apareció
como una nube de polvo molesta...
¿Por eso era importante...?
¿Por hablar de cosas interiores?



¡Y él que creyó que iba a poder sacar provecho de esa situación!
Entonces sus pensamientos volvieron a la realidad...

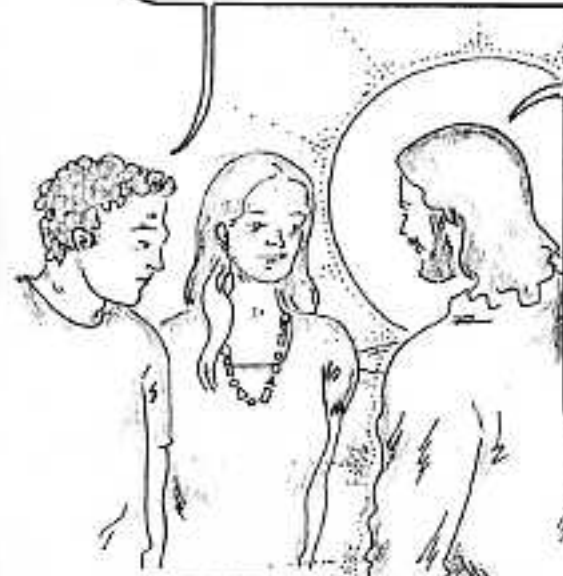


y recordó todo el camino
que le faltaba recorrer...
kilómetros y kilómetros
bajo ese sol insoportable...
y entonces escuchó...
"y verán con los ojos del corazón"...
¿Ojos del corazón?



¿No sería un loco de esos
que creen que pueden imaginarse cosas,
y encima...
se creen lo que se imaginan?
Cuando siguieron caminando solos,
se animó a preguntar...
¡Total...!
¿Qué tenía que perder?

¿Qué debemos ver? -arriesgó.



"Mira...
puedes ver los árboles a nuestro alrededor,
puedes sentir el calor y ver el sol,
puedes sentir el cansancio,
puedes ver las piedras que pisamos
y la tierra que se levanta...
pero ¿cómo ves tu interior?"

¿Mi interior? No lo veo; ¿para qué quiero verlo?



Si estás enfermo y no sabes qué te ocurre, querrías ver qué le pasa a tu cuerpo, qué es lo que le pasa por dentro... para poder resolver tu molestia.

En el interior, en el corazón, muchas veces también estás enfermo y si no te das cuenta, esa enfermedad, se propaga y se agranda...

¿Y qué me pasa?

Te sucedería lo mismo que le ocurrió a un hombre que tenía un campo... en el que se había esmerado e invertido una gran suma en sembrar la mejor semilla.

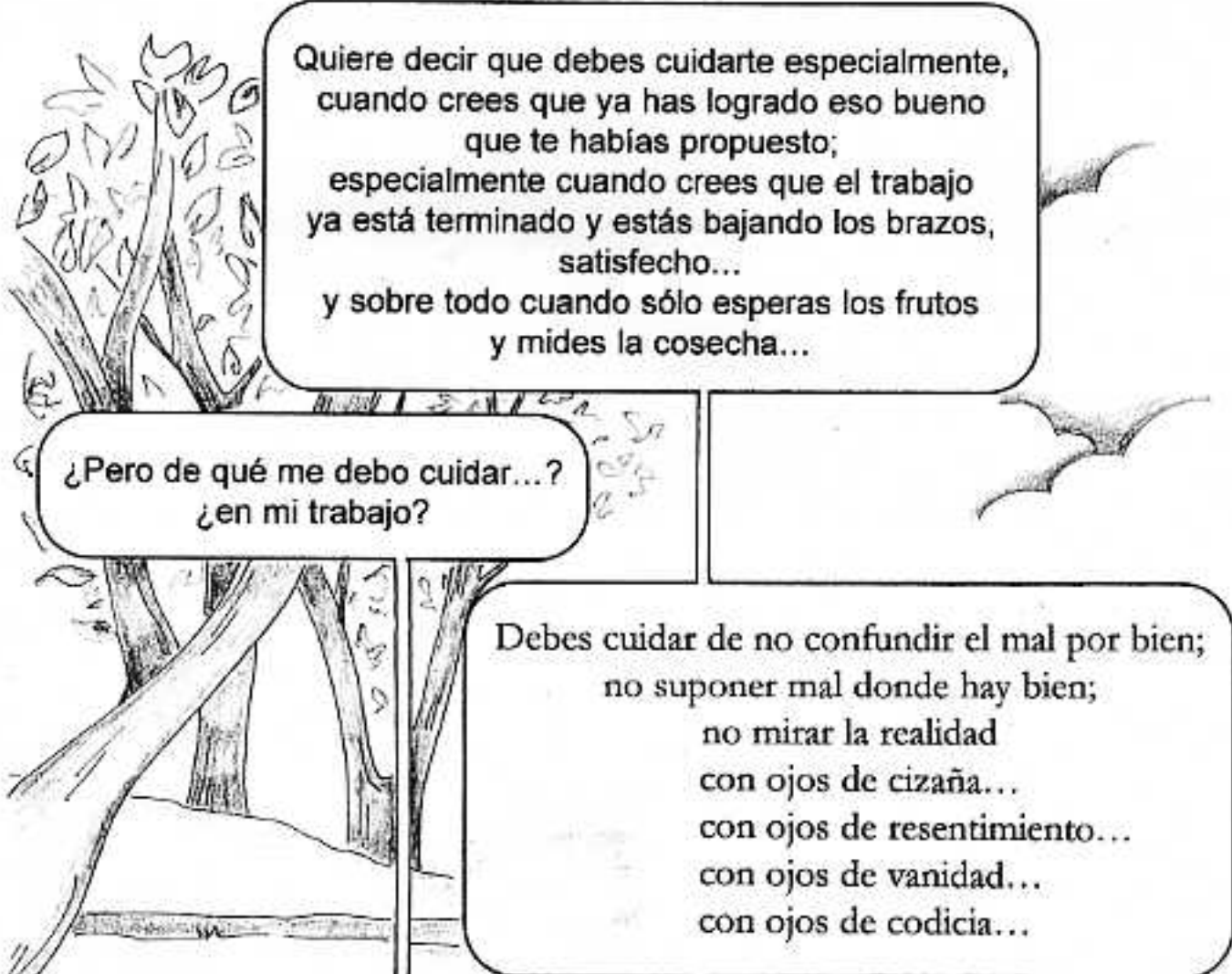
Luego de trabajar duro varias jornadas, él y su gente se tomaron unos días de merecido descanso.

Estaban contentos por el trabajo realizado, festejaron por lo prometedor de la cosecha y se fueron a descansar.

Mientras dormían, vinieron unos campesinos que habían sembrado lo mismo en un campo cercano y, temiendo por su recaudación a la hora de la cosecha, sembraron una mala semilla junto a la buena.

¿Y eso qué quiere decir?



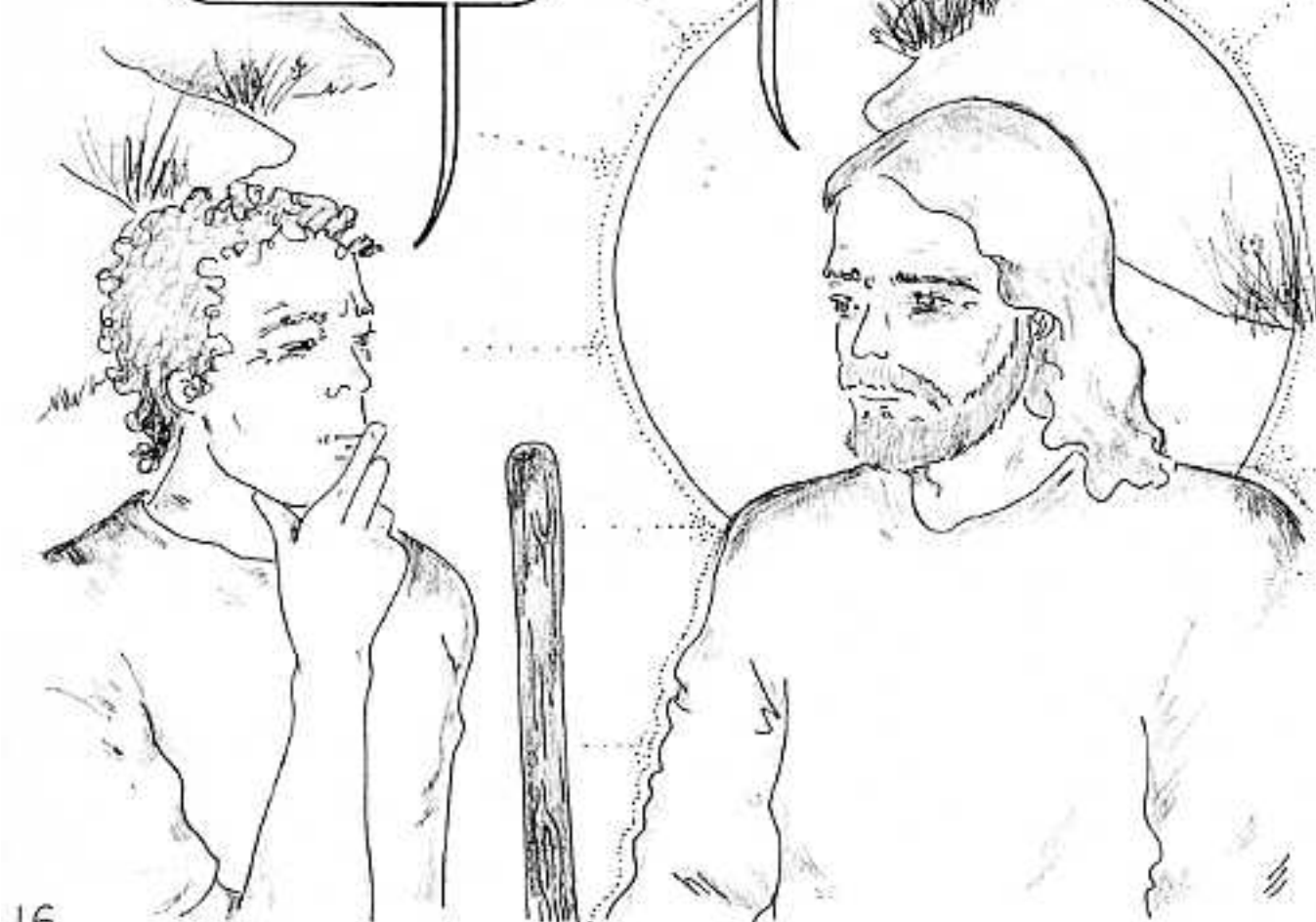


Quiere decir que debes cuidarte especialmente,
cuando crees que ya has logrado eso bueno
que te habías propuesto;
especialmente cuando crees que el trabajo
ya está terminado y estás bajando los brazos,
satisfecho...
y sobre todo cuando sólo esperas los frutos
y mides la cosecha...

¿Pero de qué me debo cuidar...?
¿en mi trabajo?

Debes cuidar de no confundir el mal por bien;
no suponer mal donde hay bien;
no mirar la realidad
con ojos de cizaña...
con ojos de resentimiento...
con ojos de vanidad...
con ojos de codicia...

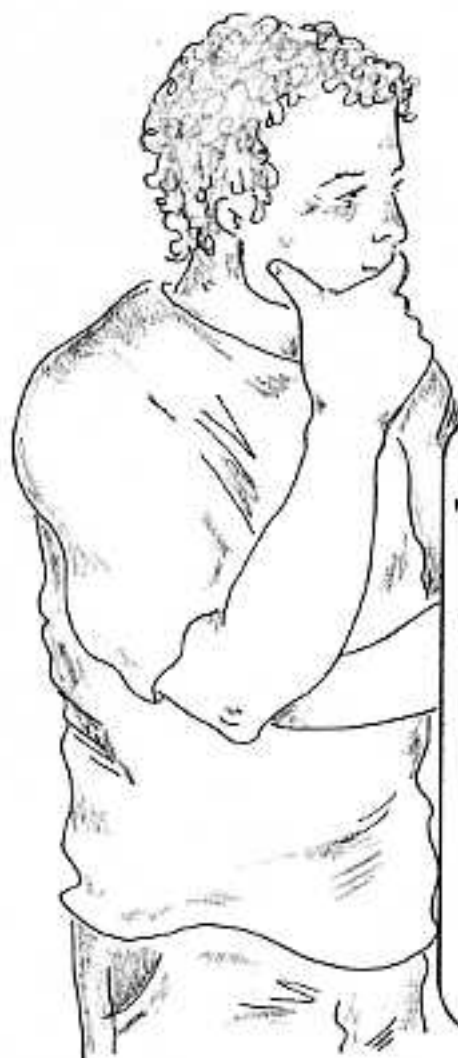
¿Y eso para qué?



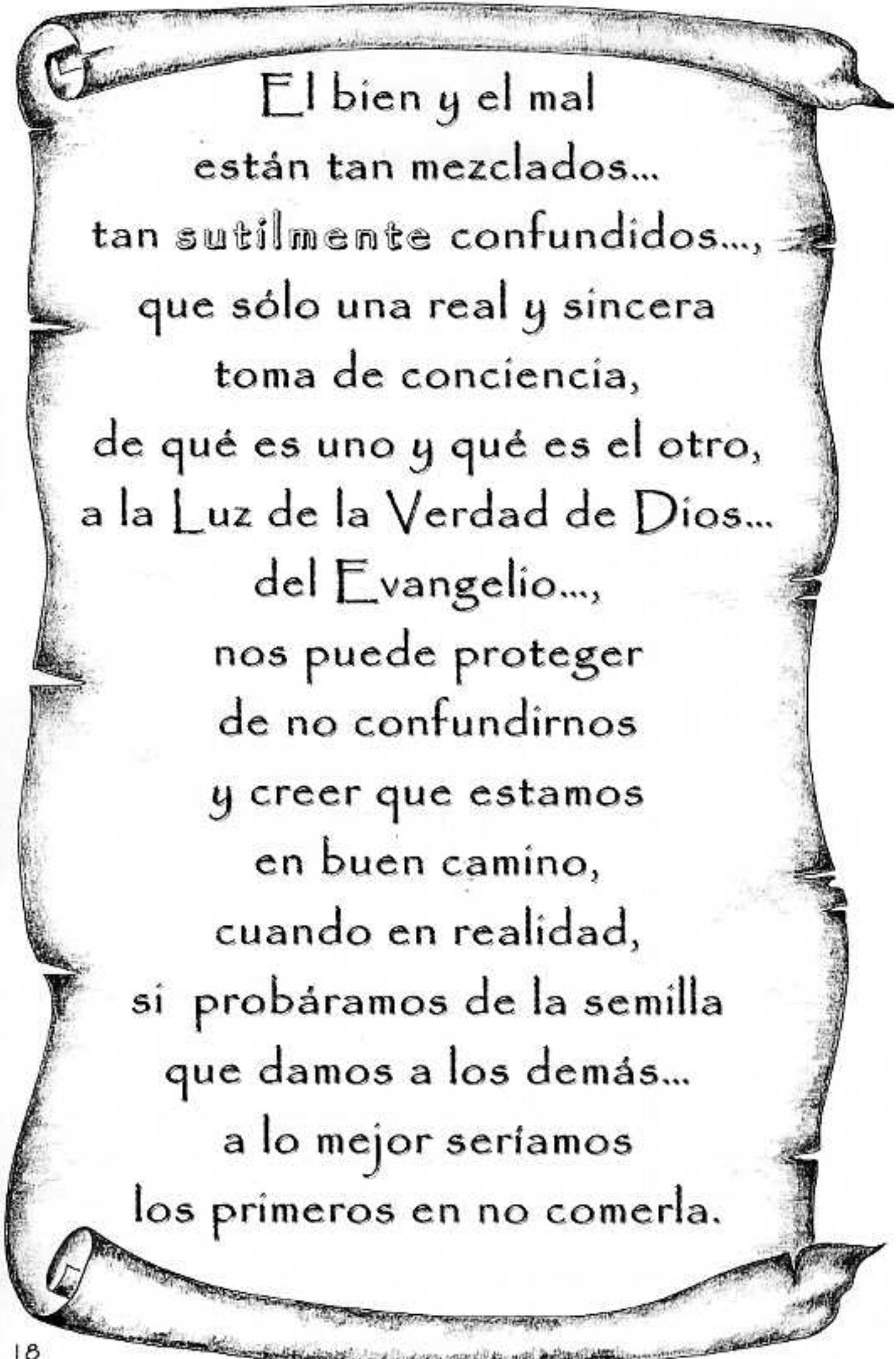


Si tú quieres alcanzar la Felicidad Verdadera,
entonces deberás hacer el esfuerzo
de cuestionar tus pensamientos...
de cuestionar tus ideas sobre los demás...
de cuestionar tus reacciones...;
medir la verdadera intención de tus decisiones...;
preguntarte por qué mueves tanto tu lengua
al juzgar...; juzgar tus propios prejuicios...

Bueno... ¡¡¡pero para eso tengo que saber
qué es un prejuicio... qué es juzgar...!!!
¡¡Tampoco se puede estar todo el tiempo pensando tanto!!



Por eso te dije:
"¡Si tú quieres alcanzar la Verdadera Felicidad" ...
Es una **decisión** tuya... primero,
tendrás que ver si lo que siembras en tu interior:
¿Es semilla buena? o ¿Es cizaña?
¿Es codicia... disfrazada de logros laborales?
¿Es vanidad... disfrazada de dulzura?
¿Es amor propio... disfrazado de dolor?
¿Es ambición... disfrazada de talento?
¿Es soberbia... disfrazada de éxito personal?
¿Es un orgullo... disfrazado de un consejo?

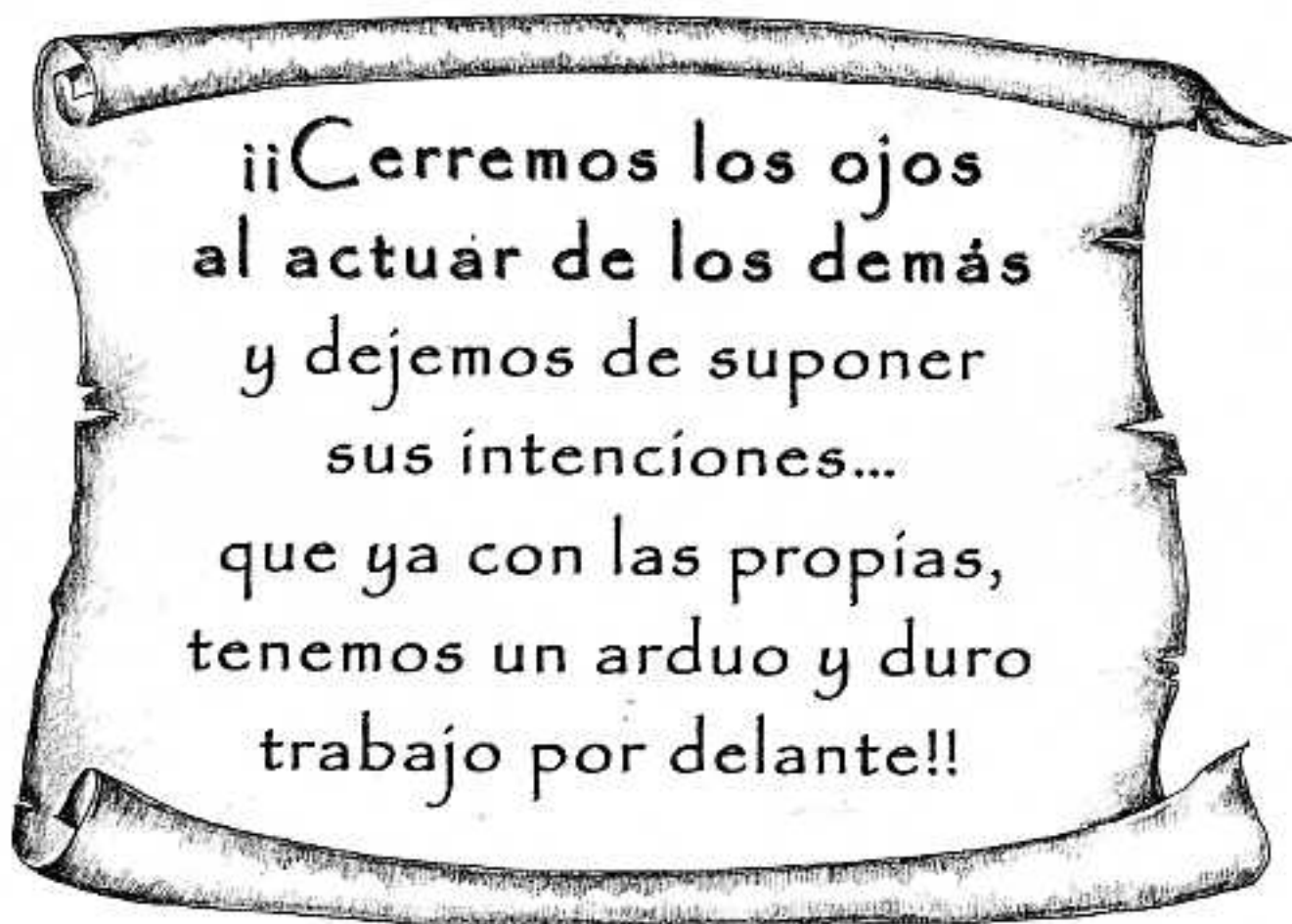
A black and white illustration of a scroll with text. The scroll is unrolled, showing its texture and the way it is tied at the ends. The text is written in a serif font and is centered on the scroll. The scroll has a small metal fastener at the top left and bottom left corners.

El bien y el mal
están tan mezclados...
tan sutilmente confundidos...,
que sólo una real y sincera
toma de conciencia,
de qué es uno y qué es el otro,
a la Luz de la Verdad de Dios...
del Evangelio...,
nos puede proteger
de no confundirnos
y creer que estamos
en buen camino,
cuando en realidad,
si probáramos de la semilla
que damos a los demás...
a lo mejor seríamos
los primeros en no comerla.

Miremos dentro nuestro con atención y sinceridad,
veamos la verdad de nuestra historia...

Demos luz a nuestros dolores y confusiones...
porque Cristo ha venido a darnos un nuevo ser...
a renovar nuestro corazón...,

y para eso, necesitamos
abrir grandes los ojos del corazón
a nosotros mismos, para dejarnos ayudar a separar
lo que ha crecido como bueno... sin serlo.



*"Porque es del interior del hombre de donde provienen
las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios,
los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños,
las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino.*

*Todas estas cosas malas proceden del interior
y son las que manchan al hombre".*

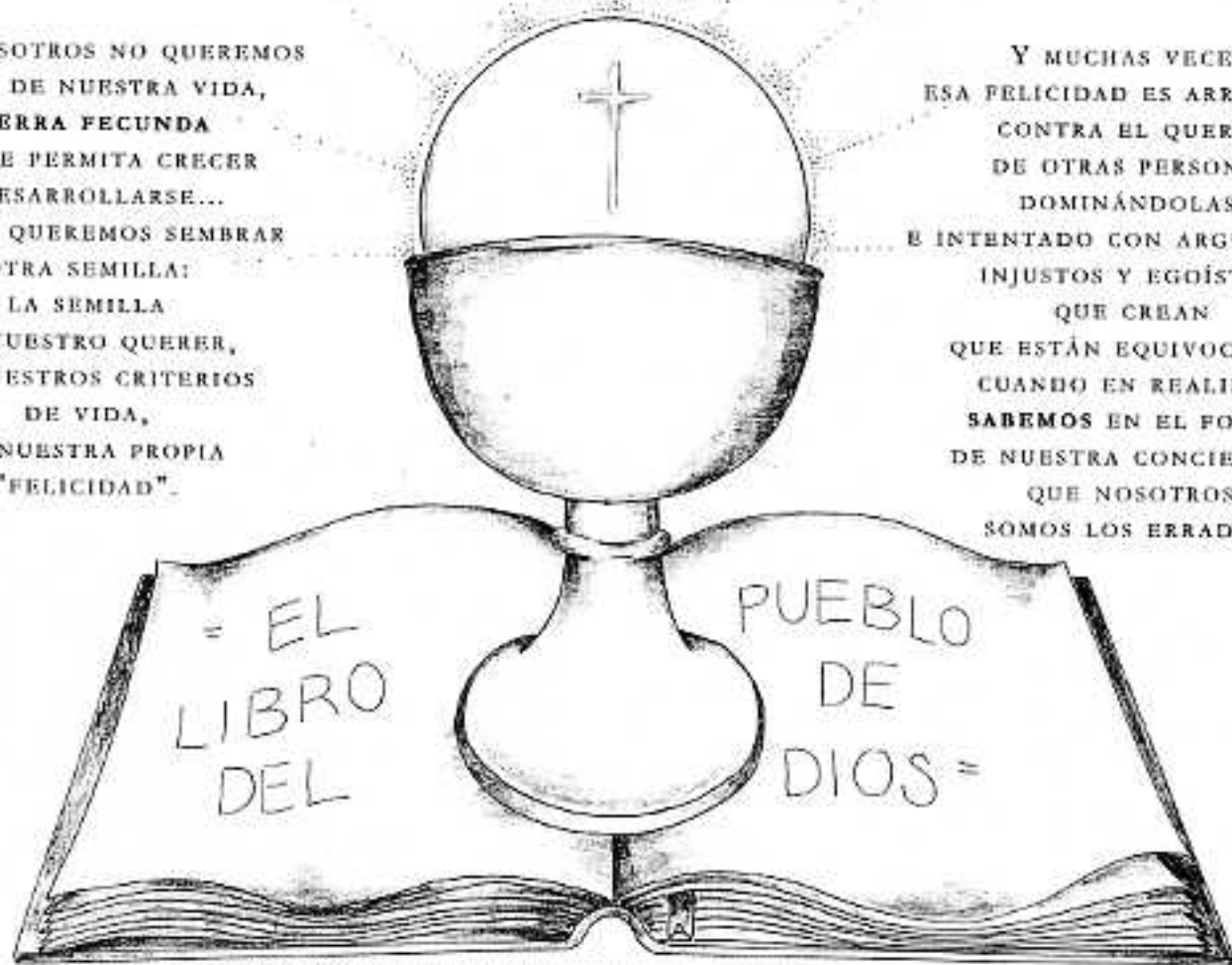
*Cristo viene en cada Navidad
a sembrar en nuestros corazones... la semilla
de la virtud de la humildad y la obediencia.*

*"Como elegidos de Dios, sus santos y amados, revístense de sentimientos de profunda compasión.
Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia".*

Colosenses 3, 12

PERO NOSOTROS NO QUEREMOS
HACER DE NUESTRA VIDA,
TIERRA FECUNDA
QUE LE PERMITA CRECER
Y DESARROLLARSE...
PORQUE QUEREMOS SEMBRAR
OTRA SEMILLA:
LA SEMILLA
DE NUESTRO QUERER,
DE NUESTROS CRITERIOS
DE VIDA,
DE NUESTRA PROPIA
"FELICIDAD".

Y MUCHAS VECES,
ESA FELICIDAD ES ARREMETER
CONTRA EL QUERER
DE OTRAS PERSONAS
DOMINÁNDOLAS,
E INTENTADO CON ARGUMENTOS
INJUSTOS Y EGOÍSTAS,
QUE CREAN
QUE ESTÁN EQUIVOCADAS,
CUANDO EN REALIDAD
SABEMOS EN EL FONDO
DE NUESTRA CONCIENCIA,
QUE NOSOTROS
SOMOS LOS ERRADOS.



¿QUÉ NOS HACE SER ASÍ, TAN AVAROS Y CODICIOSOS DE ADORAR NUESTRA PROPIA VOLUNTAD?

JUSTAMENTE, QUE CRISTO NUESTRO SEÑOR NO ENCUENTRE EN NUESTRO CORAZÓN UN TRONCO
DONDE REINAR EN NUESTRA VIDA, DONDE PODER GUIAR NUESTRAS ACCIONES,
DONDE PODER AYUDARNOS A CONTROLARLAS Y ESPECIALMENTE,
DAR LUZ A NUESTRAS VERDADERAS INTENCIONES: QUE QUIEREN SATISFACER EL PROPIO YO.

**DÉMOSE ESPACIO A LA CUNA DE CRISTO,
PARA QUE EN ESTA NAVIDAD...
EL NIÑO DIOS TENGA DONDE REPOSAR SU CABECITA...
Y SIENTA, QUE AL FIN, ENCONTRÓ SU HOGAR.**

*"Que el Dios de la esperanza los llene de alegría y paz en la fe,
para que la esperanza sobrealunde en ustedes por obra del Espíritu Santo".*

Romanos 15, 13

Jesús nos enseña a llevar nuestra cruz... no a evadirla

*"Les digo esto para que encuentren la paz en Mí.
En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor:
Yo he vencido al mundo".*

Juan 16, 33.

Había una vez, en una tierra lejana de África, un bebé león. Este cachorro no sólo era puro de corazón, sino que también estaba enamorado de la vida y no tenía vergüenza de mostrarlo. Sentía tanto gozo en su corazón, que parecía que bailaba al ritmo de él... disfrutando de todo lo que lo rodeaba. Él amaba cada color en el cielo cuando amanecía... y también cuando atardecía... ¡incluso el del mediodía! Amaba el olor de las flores, el brillo de la luna; amaba cuando la luna estaba naranja y cerca del horizonte, pero también cuando estaba alta y delgada.



Una mañana, bien temprano, el león decidió salir a caminar un poco más allá de donde siempre iba; y mientras miraba cómo el sol salía tímidamente y lo abrazaba con todo su corazón, sintió un ruido que le llamó la atención. Al dar la vuelta, vio cerca de él la más extraña criatura que jamás había visto. Y antes de darse cuenta, se encontró dentro de una jaula, arriba de un camión... alejándose de su querido hogar.



Lloró tanto, tanto... y el dolor que sentía adentro era tan grande, que estaba convencido de que moriría pronto. Pero no fue así, fue estudiado por un tiempo y luego enviado nuevamente a la tierra lejana de África. Pasó el tiempo... y este león de tan puro corazón, sin darse cuenta, comenzó a ver la vida y a los que lo rodeaban, a través de los anteojos del dolor que sentía dentro.



Estaba decidido a no permitir que nadie lo volviese a lastimar de esa manera, por lo tanto, cada vez que alguien se le acercaba, él terminaba por comprobar cuánta razón tenía en desconfiar.

Sí, el sol era hermoso cada mañana, pero por la noche, él comprobaba decepcionado, que el sol lo abandonaba dejándolo en la oscuridad...; y sentía que en el sol no se podía confiar. ¡Y no hablemos de la luna!



Esa cosa redonda e inconstante que un día es blanca, otro amarilla, o que ni siquiera aparecía justo cuando más la necesitaba ¡No se podía confiar tampoco en la luna! De a poco, se fue dando cuenta de lo "ciego" que había sido al pensar que todo a su alrededor era hermoso y verdadero. Ahora, él podía ver claramente que no era así. Los árboles, sus amigos que tantas veces lo habían amparado del calor sofocante del sol..., ¡ahora estaban dejando ir sus hojas sólo para molestarlo! Hasta se sintió traicionado por sus propios amigos.

Y así fue como ese león que había sido lastimado por un científico, ahora estaba siendo lastimado, más aún, por aquellos que lo amaban (o por lo menos eso es lo que él creía...).

¿Podría este león ser feliz y amar nuevamente? Algunos creen que sí y creen que sólo depende de él... no del sol, ni de la luna, ni de los árboles..., sino de su esfuerzo y voluntad, de su disposición interior y de sus ganas de salir adelante."

Es cierto que todos buscamos vivir
como en un principio vivía y sentía el león...:
con esperanza, confianza y gozo...
amando todo tal como se nos presenta...,
especialmente comprendiendo el lenguaje de la naturaleza.

Es cierto que en algún momento creemos que podemos
lograr fabricar esa realidad "idilica", "paradisiaca"...
y que podemos alcanzarla...; nos hacemos ilusiones
y esperamos que se haga realidad.

*Así, podemos tener ilusiones en un matrimonio, en buscar la felicidad con
la llegada de los hijos, en un título universitario, en un trabajo en particular,
en un viaje, en una mudanza, en amigos, en otras personas que por algún motivo
nos generan expectativas...*

*Pero lo cierto es que llega un momento...en que la realidad nos sorprende,
y para unos, el matrimonio no es lo que habían fantaseado; los hijos no son como
los habían deseado; la carrera universitaria no les otorgó el valor que creyeron;
para otros el trabajo tan esperado no llega a satisfacer las expectativas... y para
muchas personas, los demás no son ni hacen lo que ellas esperan...*

A todos, en algún momento, nos atrapa la "jaula" de la realidad.
¡Y ni hablar cuando, para atraparnos,
viene con violencia y agresión!
Muchas veces nos pasa como al león,
la realidad nos golpea fuerte y no podemos adaptarnos a ella...
el dolor se hace tan insoportable que sólo creemos que morir...
es la anestesia que necesitamos.

*Un hijo que está en la droga; una padre alcohólico; una enfermedad
que nos cambia la vida, la muerte de un ser querido; una traición..., cada uno tiene
en su experiencia de vida, un ejemplo de lo que significa la jaula...
y nos podemos asemejar al león que no comprendía qué estaba viviendo,
pues no tenía experiencia ni registro de aquello.*

Muchas veces nosotros somos una "jaula" para los demás:

Una madre que no da espacio para que sus hijos "dejen el nido", formen sus propios criterios de vida, tomen sus propias decisiones... y cual firmes "barrotes", los atosiga con razones para ella válidas, pero sin referente para sus hijos... deseosos de ser ellos mismos.

Un padre que a los golpes y gritos genera temor, "enjaulando" los talentos, las capacidades y la valoración de su hijo...

Un jefe que en lugar de usar su autoridad para crecer en el trabajo, ejerce autoritarismo...

Una maestra o directora que prioriza fijar contenidos informativos a sus alumnos, sin contemplar que los niños son, primordialmente, seres humanos que necesitan ser tratados y valorados como tales...

**Y así podríamos seguir y seguir
con una lista interminable de "barrotes"...
que hemos recibido o que hemos dado...**

Y nos sucede como al león; y decididamente,
emprendemos una lucha contra las posibilidades de **volver a ser heridos**,
de **volver a sentir** esa desesperación e impotencia...

Nos domina una necesidad imperiosa de **volver a creer**
que esas ilusiones que nos habíamos hecho
de ciertas cosas de la vida
no nos han sido arrancadas,
y **queremos tener fuerzas** para seguir adelante
con esperanza... con confianza... con valor...
pero no siempre encontramos de dónde sacarlos,
pues una y otra vez
la realidad nos muestra "barrotes"
y nos recuerda
que **estamos expuestos** al sufrimiento.

Entonces nos parecemos al león...

que **miraba** el sol y se sentía defraudado;
miraba la luna y se decepcionaba,
miraba los árboles y se sentía traicionado.

Pero...

¿Acaso el sol no hacía lo que debía hacer según su naturaleza?

¿Acaso la luna no se comportaba como se esperaba de ella?

¿Acaso la lluvia buscaba agredir al león mojándolo,
o sólo lo hacía porque para ello fue creada?

¡Pobre león!

No sólo sufrió lo que otras personas le hicieron, sino que debió sufrir **sus propias trampas**, aquellas que los ojos de su dolor le mostraron, aquellas que por los recuerdos de sus miedos, le advertían prudencia y cautela; aquellas trampas que le decían en la oscuridad de las noches:

- "¡Ten cuidado!

¡No vuelvas a creer en el amor, pues mira cómo has acabado!"

- "¡Sé fuerte para no creer que la sinceridad y la honestidad aún pueden existir! Si desconfías... ¡te protegerás!"

- "No confíes más que en tí mismo,
así no te volverás a sentir defraudado"

Y a nosotros nos pasa lo mismo... muchas veces nos sentimos heridos por lo que hacen otros de sus vidas. Puede ser porque se alejan de nosotros, puede ser porque sólo están siguiendo "el ritmo de su corazón" que contradice lo que esperamos de ellos, o a lo mejor, ciertamente están "cometiendo el error más grande de sus vidas", pero finalmente la vida les pertenece a ellos, no a nosotros.

A nosotros nos compete **diferenciar** si estamos furiosos porque "el sol se fue", "la luna está naranja", "la lluvia moja" y reconocer que nuestro dolor no tiene justificación, sino que nace de una falta de aceptación por las expectativas que no son satisfechas; o tal vez son "barrotes" reales que nos muestran una vez más la violencia, la falta de respeto y la intolerancia.

Que no nos pase como al león... que creyó que antes era ciego y en realidad, su hábitat no había cambiado... el sol salía como siempre y se escondía en el horizonte como todos los días lo había hecho; la luna era como él la había conocido y el árbol jamás había dejado de vivir su otoño... sólo que el león **miró con sus nuevos ojos** de dolor, prejuicio y desconfianza, fruto de las experiencias negativas que lo habían marcado.

Pidamos ayuda al Señor, que es Verdad y Vida...
que nos **despeje** el corazón y **serene** la mente cuando somos atrapados por las trampas de nuestra confusa humanidad...
que sepamos **diferenciar** la realidad de los temores...que **sane** nuestras heridas, para que podamos **valorar** el sol cuando nos ilumina, la luna cuando nos sonríe y la lluvia cuando nos refresca...

No olvidemos que todos tenemos un sol... una luna... una lluvia... un árbol... pero también tenemos "barrotes"... dolor... heridas y experiencias negativas...

El "hábitat" ideal no existe en este mundo ni para el león ni para nosotros... sólo el **Reino de Dios** nos confortará y nos eximirá del sufrimiento para siempre.
Mientras tanto...
la oración es la fuerza para seguir adelante...

Confiemos en que en esta realidad, bajo estas circunstancias, Cristo sabrá cómo sostenernos.



"Vengan a Mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

DIOS NOS FORJA CON ACCIONES Y ACONTECIMIENTOS. ESTÁ EN NOSOTROS DESCUBRIRLOS.

"Por qué me dices "Señor, Señor" si no haces lo que te digo".

Lucas 6, 46

Felipe: Yo quiero cambiar muchas cosas que sé que hago mal...

Sacerdote: ¿Y qué haces para cambiarlas?

Felipe: Medito sobre mis actos... rezo...

hago novenas de oración... voy a misa diaria...

¡Soy un cristiano devoto!

¡Y hasta hago talleres de sanación!

Sacerdote: ¿Quieres decir que tienes una espiritualidad profunda?

Felipe: Sí, (con orgullo) ¡podría decirse que sí!

Sacerdote: Entonces... ¿qué es lo que quieres cambiar?

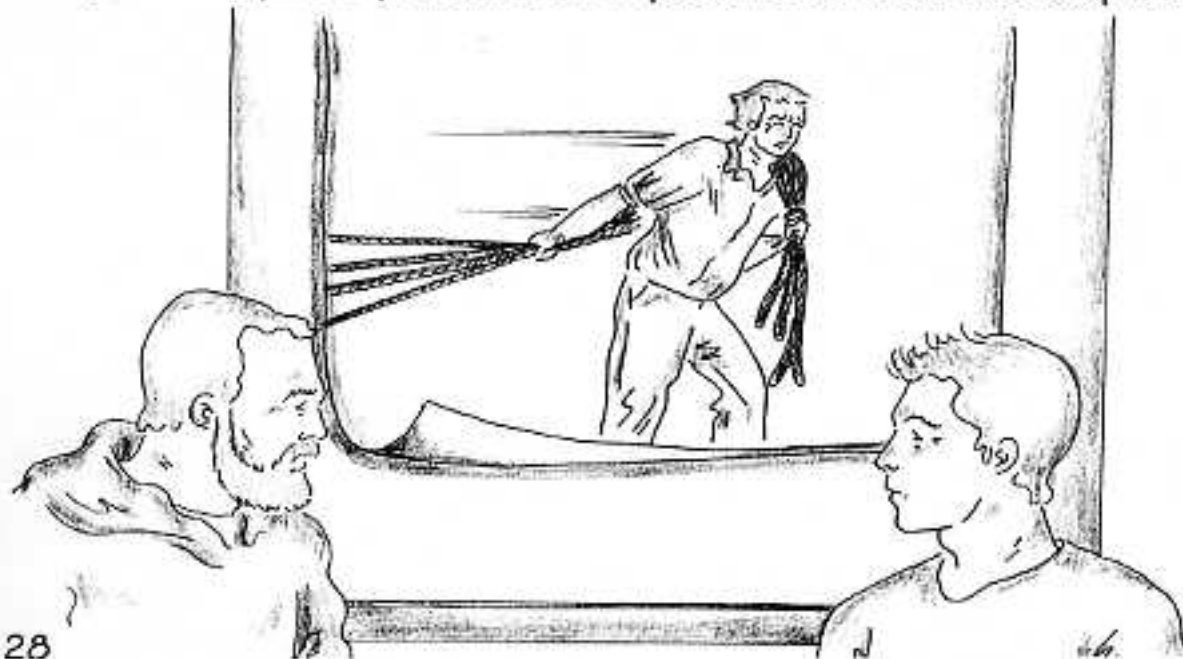
Felipe: Muchos sentimientos que tengo en algunas situaciones...

Sacerdote: ¿Qué sentimientos?

Felipe: No soporto que alguien me indique lo que tengo

que hacer... me pone de mal humor y, sin pensar en realidad si esa persona tiene o no razón, contrario su consejo; o cuando quiero algo que no puede ser, más que amoldarme a la realidad, lucho todo lo posible para lograr mis expectativas.

Sacerdote: Para muchos eso es bueno, pues dicen que es tener claro lo que uno quiere y tener fuerza para llevar adelante lo que sea...



Felipe: Sí... pero no me refiero a eso, sino a que a veces siento que lucho contra un viento fuerte que no puedo frenar y más que ayudarme a lograr lo que quiero, me quita las fuerzas y me angustia.

Y si hay personas involucradas que no me permiten hacer aquello que quiero, las veo como a un obstáculo!

Sacerdote: Entonces ¿qué haces para cambiar eso?

¿Vas a misa, haces peregrinaciones, rezas, haces talleres de oración, eres un cristiano profundo?

Felipe: Sí, trato de cambiar y la oración me sirve para ello.

Sacerdote: ¿De qué manera te sirve?

Felipe: Mmm... me da paz y tranquilidad.

Sacerdote: Entonces ¿por qué piensas que tienes esos sentimientos? ya que la paz no llega con sentimientos tan contradictorios.

Felipe: No sé... por eso cada vez trato de rezar más, para que Dios me transforme por dentro y poder ser más entregado.

Sacerdote: Hijo, ¿quieres que te explique lo que te pasa...?

Felipe: Claro que sí... ¡es que quiero cambiar!

Sacerdote: Tomemos un ejemplo: muchas personas van hoy en día al gimnasio por motivos diversos: unas van por temas de salud; otras para rendirle culto a su cuerpo; otras para hacer sociales o estar a la moda..., de una u otra manera, el gimnasio, a diferentes edades, es una prioridad en la vida de la sociedad.

Felipe: Sí, pero ¿qué tiene que ver conmigo?

Sacerdote: Hay personas que van al gimnasio y siguen la rutina de ejercicios que les indica su profesor; otras que prefieren hacer lo que quieren, desde hacer los ejercicios que deseen, hasta parlotear toda la hora y aparentar que hacen gimnasia. ¿Cuáles de todas ellas crees que obtendrán mejores resultados?

Felipe: Y... ¡las que siguieron una rutina de ejercicios controlada por el profesor!

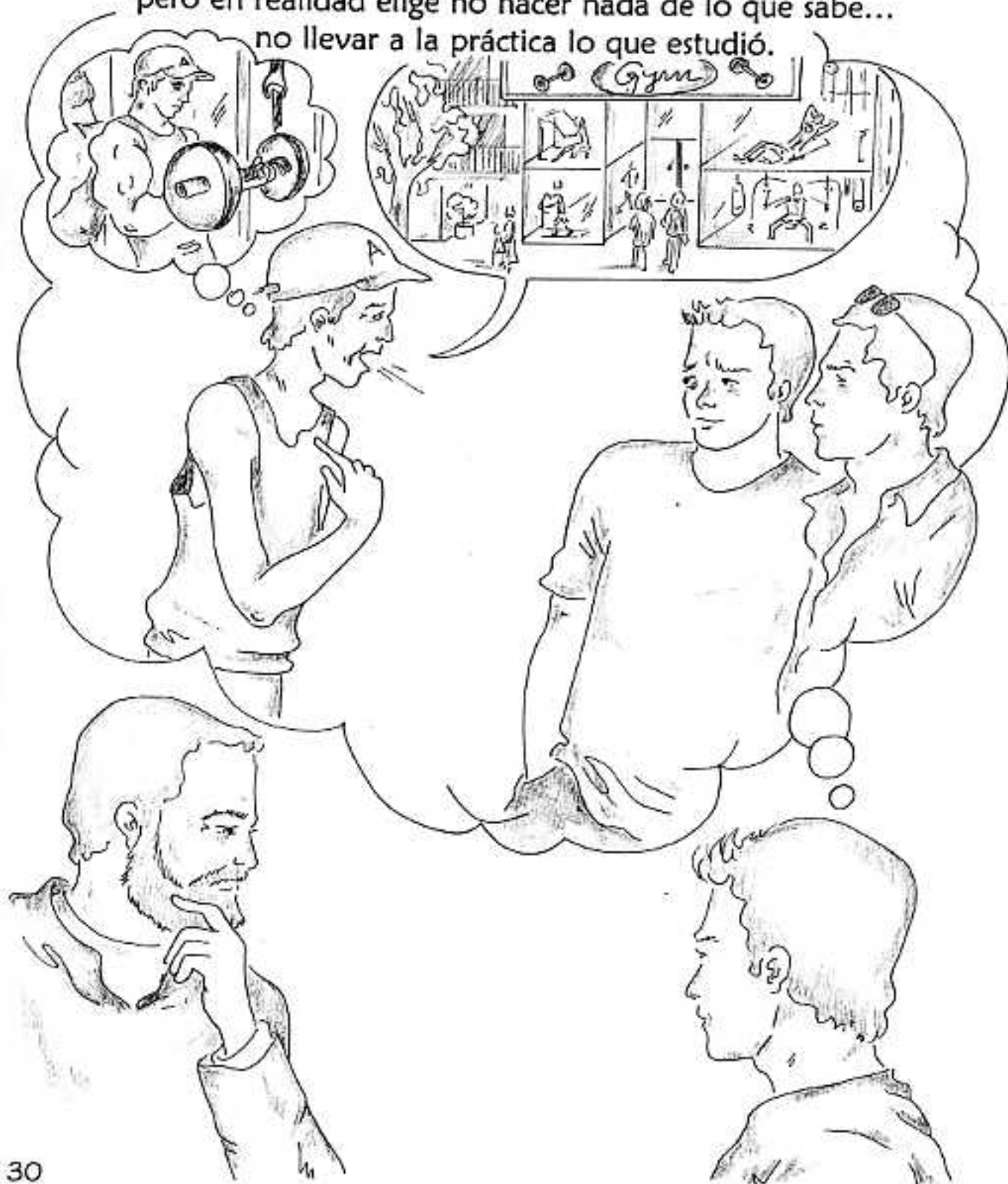
Sacerdote: Exacto... ¿comprendes lo que quiero decirte?

Felipe: ¡Claro! Quiere decir que esos ejercicios son la oración, los sacramentos, los talleres de sanación... todas las cosas que tenemos que hacer para transformar el corazón.

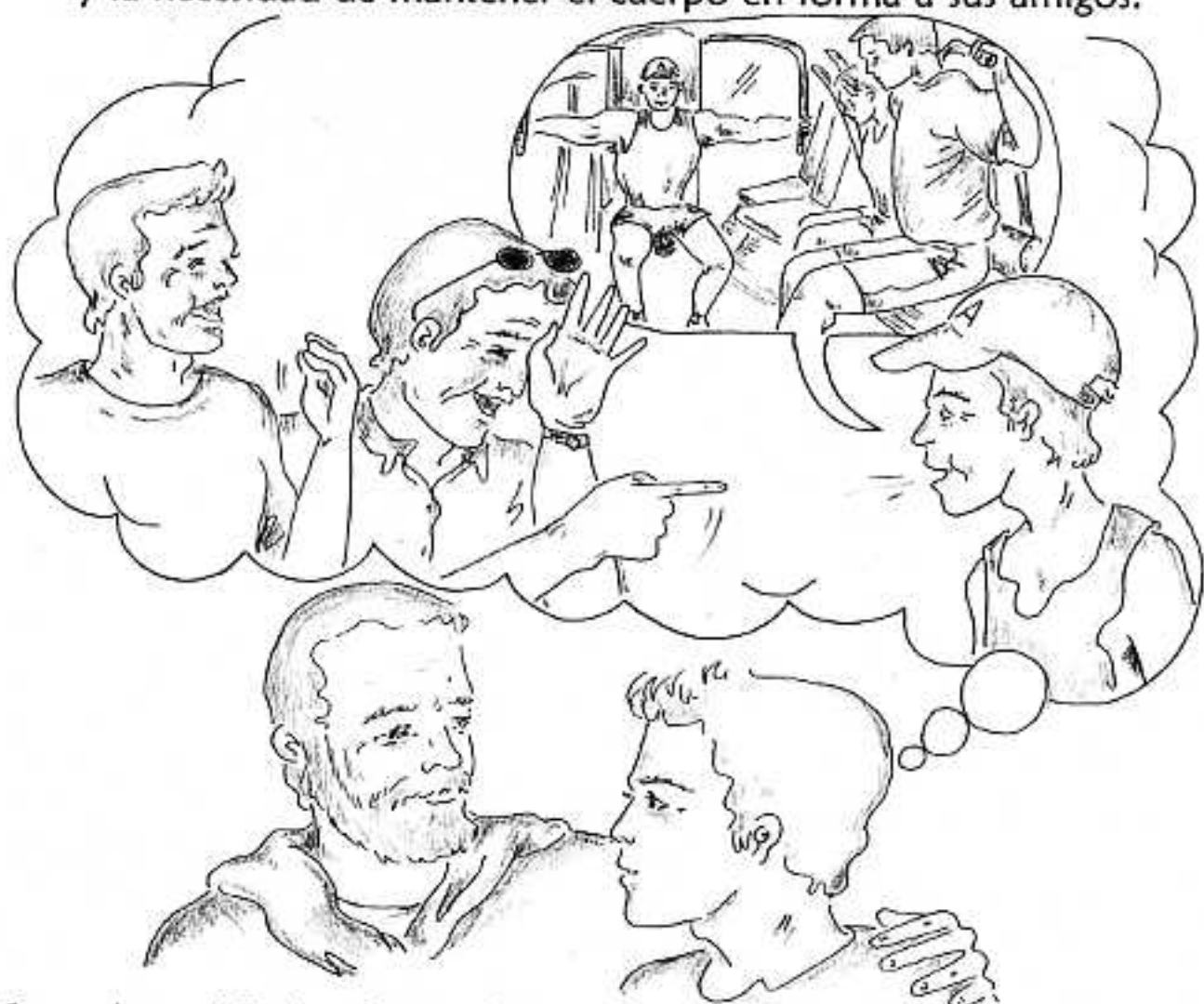
Sacerdote: No hijo, lo que quiero decirte es
que si no llevas a la acción la oración,
no podrás ver cambios en tus actitudes.

Felipe: (molesto) Pero... ¿cómo si no llevo a la acción la oración?
¡Yo rezo mucho!

Sacerdote: Una persona puede estudiar los músculos,
los órganos del cuerpo, cómo fortalecerlos,
cómo combatir con el ejercicio ciertas falencias del cuerpo humano,
y puede saber todo acerca de hacer gimnasia,
ya sea por salud o para crear un cuerpo simplemente musculoso;
pero en realidad elige no hacer nada de lo que sabe...
no llevar a la práctica lo que estudió.



También puede ser que esa misma persona que no pone en práctica lo que sabe, hable de lo que sabe, explique cómo se endurecen los músculos y la necesidad de mantener el cuerpo en forma a sus amigos.



Sacerdote: ¿Qué es lo que le estaría pasando al muchacho?

Felipe: ¡Y...es fácil! Estaría dando teoría y pura cháchara, porque en realidad no hace nada de lo que sabe y habla como si lo hiciera!

Sacerdote: Cuando rezas y rezas, haces peregrinaciones o novenas, vas a misa y sólo buscas en la oración el cambio, te está sucediendo lo mismo.

Felipe : ¿Por qué?

Sacerdote: Porque la oración es ineficaz sin la acción; es vacía si no empiezas a trabajar en aquello que sucede en tu personalidad, cuando te tomas de esa manera tan soberbia y orgullosa cosas tan simples como las que has nombrado que te molestan.

Aquí es donde el campo de la psicología se entremezcla con el campo de lo espiritual... como las nubes se confunden con el cielo azul.

Felipe: Bueno, ipero yo no creo en la psicología!

Sacerdote: Hijo, no se trata de creer o no en la psicología,
sino de comprender que así como las nubes
y el color azul forman parte del cielo,
las actitudes, las emociones y las cosas del corazón,
forman parte del ser humano.

Felipe: (irritado) ¿Me estás diciendo que tengo
que ir a ver a un psicólogo?

Sacerdote: No, hijo, eso lo has dicho tú.

Te estoy explicando que el ser humano es un todo
y debes darle a cada cosa su lugar.

Para que la oración sea auténtica,
hay que esforzarse para que haya coherencia entre la oración
y lo que uno hace en la vida.



La oración hace la Fe más fecunda
y nos comunica con Dios.

Pero nuestros egoísmos, vanidades,
orgullos, soberbias, no se sacan sólo
con oración sino con el maravilloso
trapo de las humillaciones
que la vida nos da como regalo.

Si sabemos aprovecharlas con dignidad,
entonces seremos más humildes
y podremos obedecer las indicaciones
de nuestro Maestro, haciendo así,
más efectiva la acción de nuestra Fe
en nuestras vidas.

*"Como ven el hombre no es justificado solo por la fe,
sino también por las obras".*

Para transformar nuestro corazón, se necesitan las virtudes ...

"Pongan todo el empeño posible en unir a la fe, la virtud; a la virtud, el conocimiento; al conocimiento, la templanza; a la templanza, la perseverancia; a la perseverancia, la piedad; a la piedad, el espíritu fraternal, y al espíritu fraternal, el amor.

Porque si ustedes poseen estas cosas en abundancia, no permanecerán inactivos ni estériles en lo que se refiere al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo".

2. Pedro 1, 5-8.

Tener la intención de **crecer interiormente**, tomar conciencia de las actitudes y sentimientos que debemos cambiar, así como el hecho de escuchar con atención una sincera corrección fraterna... muchas veces no es suficiente para realizar un verdadero cambio interior. La realidad nos muestra que la mayoría de las veces **seguimos acarreado** con las mismas actitudes que ya se han instalado como un vicio en nuestra vida:

* *Nuestros sentimientos de egoísmo, rencor y resentimiento que nos asechan según la situación en que nos encontremos...*

* *Nuestros pensamientos llenos de soberbia que gritan dentro nuestro "tenés razón", impidiéndonos enfocar la realidad desde otro punto de vista que no sea el propio...*

* *Nuestras ansias por mostrar los frutos de nuestro trabajo, ya sean pastorales, económicos, intelectuales o generadores de cierto prestigio...*

* *Nuestra necesidad casi imperiosa de querer ser más que el otro...*

Pero principalmente...
los defectos que barren con todas nuestras virtudes
y nos alejan de Cristo y su doctrina, como:

El querer hacer todo según nuestro parecer...

El creer que nuestro querer está primero...

El creernos dueños de hasta la libertad del otro...

El creer que somos los reyes de nuestra vida....

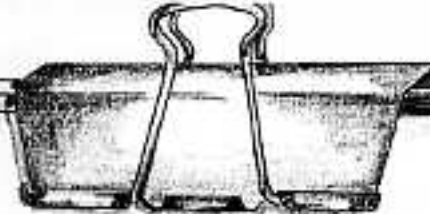
¿Y Dios...?

Pasa a ser una especie de "súbdito" nuestro, quien debe ayudarnos
cuando se lo pedimos, de la manera en que se lo pedimos
y cuanto le pedimos.

¡¿Quién puede cambiar así?!

Aunque haga un gran esfuerzo, jamás logrará transformar su corazón
tan hecho a su medida y a la medida del mundo...
que valora a quien más sobresale,
a quién más se muestra haciendo algo por los demás,
por Dios... o por dinero para sí mismo.

CUANDO FALTA EL FILO DE LAS VIRTUDES,
ES UNA TAREA QUE SE PARECE A LA CALESITA:
DAMOS VUELTAS Y VUELTAS SOBRE LO MISMO...
NOS MAREAMOS Y TRISTEMENTE,
¡NO LLEGAMOS A NADA!

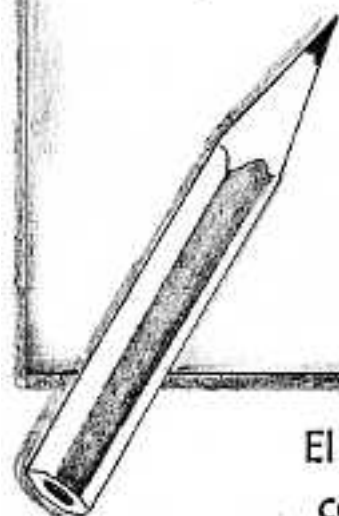


Las **virtudes** son necesarias para cambiar.

No deben ser una meta sino un **medio**.

No deben ser un logro sino un **tesoro**...

No son para alardear
sobre su presencia en nuestra vida,
sino que son para mantenernos
sanos y ordenados,
pues ordenan **vínculos de convivencia**
con nosotros mismos,
con los demás y con Dios.



El **verdadero y auténtico** crecimiento
como persona destinada a la vida eterna
se da mediante las virtudes.

Aún cuando el cuerpo desfallece, las virtudes
no se pierden ni desaparecen,
pues son parte de nuestra personalidad
y nos conducen a la felicidad de la vida eterna.

Ellas reproducen en nosotros la **personalidad de Jesús**,
que fue el hombre más completo
y el que conoció la felicidad más profunda.

¿Cómo obtenemos esas virtudes que nos dan tantos beneficios y tanto deseamos?

- * Si quieres ser virtuoso, aprende a humillarte. Deja de defenderte como si fueras lo más importante del universo... a lo mejor esa humillación será el filo que corte tu soberbia y amortigüe tus ansias de grandeza.
- * Si quieres ser virtuoso, aprende a realizar aquello que no deseas hacer, sin que los demás se den cuenta que no lo deseas hacer. A lo mejor aprendas que la mortificación, en lugar de convertirte en una protesta andante, te puede llevar a la fortaleza interior y a esa paz que trae el silencio de la contrariedad. Y si lo haces con una sonrisa que haga que los que te ven... crean que estás haciendo el trabajo más deseado, entonces habrás caminado un poquito más, hacia la conquista del Espíritu de Cristo, nuestro Señor.
- * Si deseas ser virtuoso, guarda tus sentimientos para Dios, o compártelos con los demás sólo, cuando estés seguro de que no obtendrás de ellos... egoístas beneficios. Cuídate muy bien de no recibir pomposos consuelos por ellos... no sea que en lugar de consolarte, estén alimentando tu vanidad.
- * Si quieres ser virtuoso, haz el trabajo que nadie ve... y no cuentes que lo has hecho tú, pues te bastan los ojos del Señor que todo lo premia en el silencio. ¿Aun necesitas de los ojos o de los aplausos de los demás? Pues ponte entonces más trabajo escondido y si es por los otros, mejor; hasta que esas muestras de importancia se amortigüen como lo hace un caballo que al fin, luego de una doma difícil y violenta, se deja montar y se hace dócil a la voluntad de su amo.
- * Si quieres forjar tu orgullo como un hombre talla la madera, talla tu orgullo haciendo lo contrario a lo que quieres, durante el suficiente tiempo como para casi dejar de sentir qué es lo que querías...; llegará un día que sólo querrás hacer lo que Dios quiere.

Y eso que Dios quiere, es que camines por las huellas de Jesús, no por las huellas físicas, sino por las que ha dejado en el camino de su enseñanza espiritual, esas huellas que se vislumbran en el **mensaje de Santidad del Evangelio**.

Pero no podrás sentir las si no le das a las virtudes, forjadoras de la personalidad cristiana, una mayor presencia... a veces molesta, en tu vida.

¿Acaso "se nace" virtuoso?

No, el virtuoso se hace.

Puedes tener más o menos tendencias hacia ciertas virtudes, pero las virtudes cristianas se hacen a fuerza de una ardua y a veces dolorosa **lucha interior**:

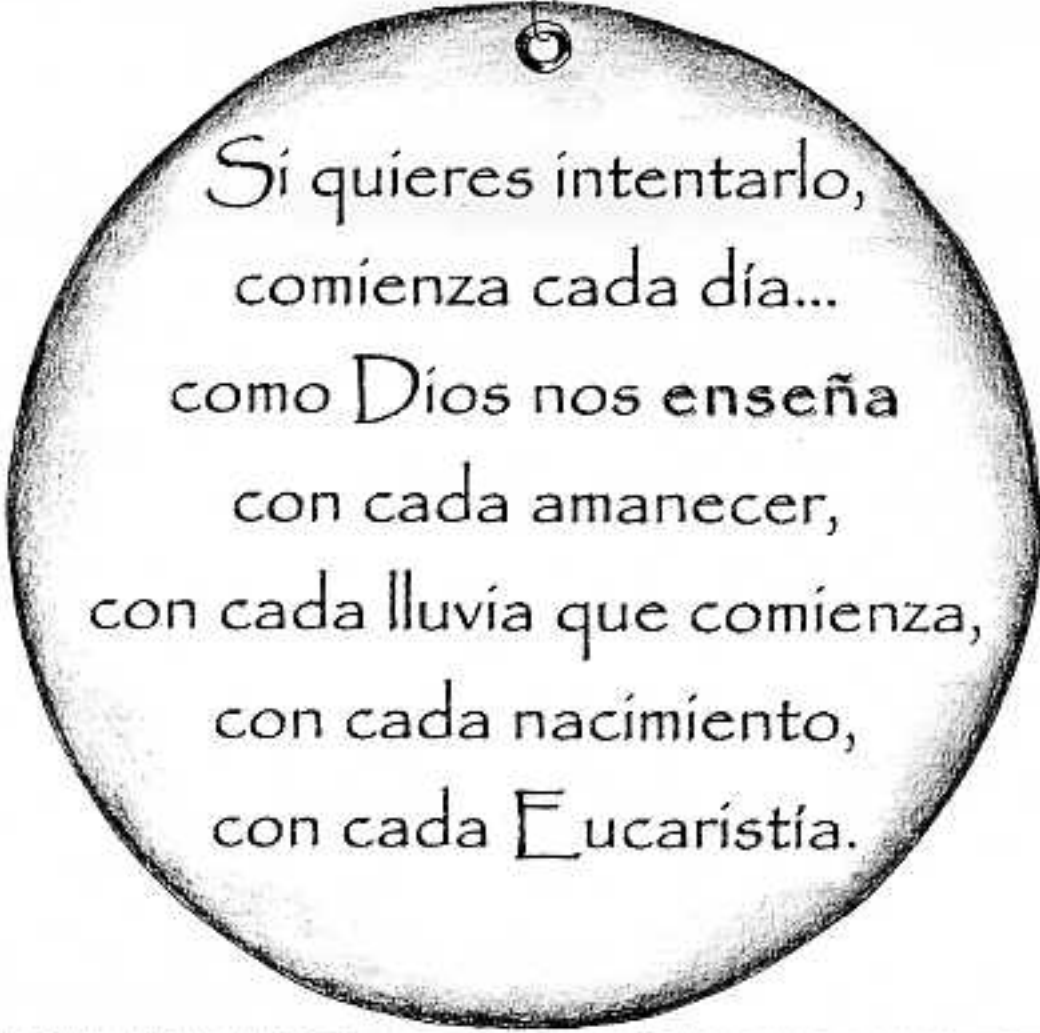
Cuando los demás vean en tí frutos de ellas, tú sólo percibirás una lucha interminable contra tus propias miserias.

Los demás verán servicio...
donde tú veas trabajo;

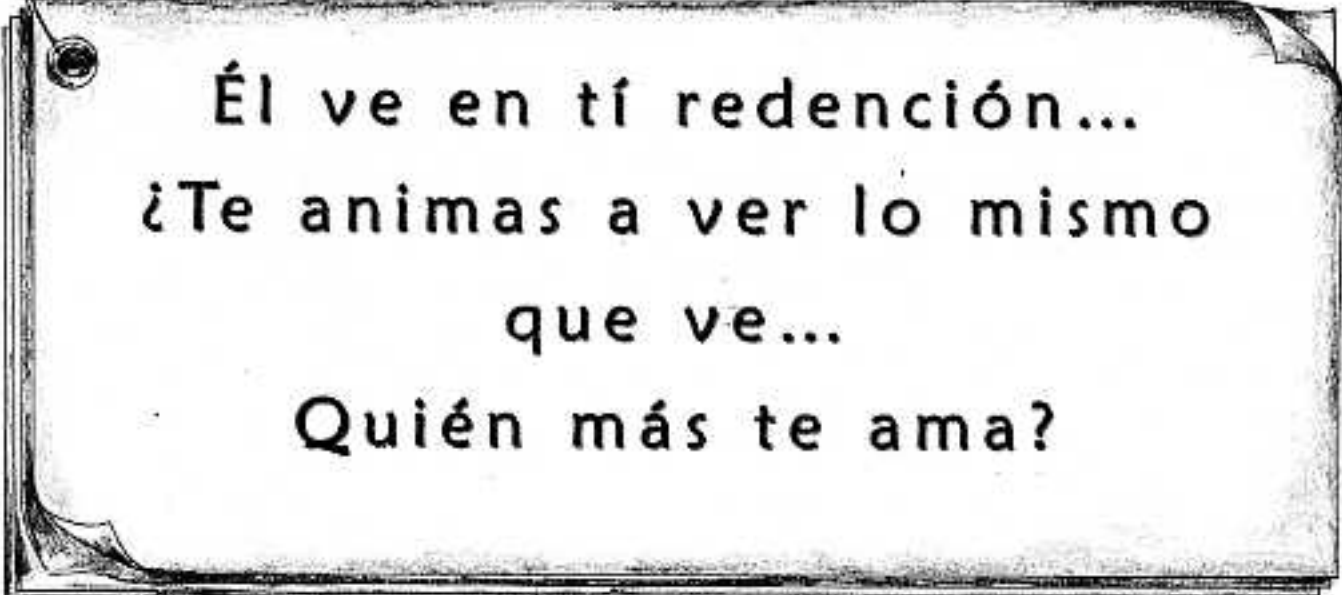
Los demás verán escucha...
donde tú veas esfuerzo por hacer silencio;

Los demás verán docilidad...
donde tú sólo veas tu terca voluntad molestándote para ser tu motor;

Los demás verán una sonrisa...
cuando tú sientas mortificación...



Sí quieres intentarlo,
comienza cada día...
como Dios nos enseña
con cada amanecer,
con cada lluvia que comienza,
con cada nacimiento,
con cada Eucaristía.



Él ve en tí redención...
¿Te animas a ver lo mismo
que ve...
Quién más te ama?

*"Por sus frutos los conocerán.
¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?
Así, todo árbol bueno produce frutos buenos
y todo árbol malo produce frutos malos".*

*Jesús fue un niño perfecto en lo físico,
y fue un hombre perfecto: no pecó nunca: ¡era Dios!
No obstante, Yo, como Madre,
tenía los temores de todas las Madres:
"Hace viento, cúbrete Hijo".*

Extraído del libro "Mi Vida en Nazareth"

**ESTA REVISTA MANTIENE UNA SECUENCIA,
QUE DESEA AYUDARNOS A TODOS
A CRECER EN EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO
TAL COMO NOS PIDE JESÚS EN SU PALABRA.**

**SERÍA PROVECHOSO, PARA SU MEJOR COMPRENSIÓN,
GUARDAR CADA EJEMPLAR.**

...

**SI SE QUIEREN SUSCRIBIR EN FORMA GRATUITA, O BIEN,
SOLICITAR MÁS EJEMPLARES DE ÉSTA
O DE EDICIONES ANTERIORES, POR FAVOR HACERLO A:**

**E-MAIL: FUNDACION@CAMINODEEMAUS.ORG.AR
TEL-FAX: 02322-433431**

PÁGINA WEB: WWW.CAMINODEEMAUS.ORG.AR

**TU COLABORACIÓN ECONÓMICA,
LIBRE Y VOLUNTARIA,
NOS AYUDA EN ESTA TAREA.**

SI DESEA COLABORAR, PUEDE HACERLO EN:

- BBVA BANCO FRANCÉS

**CTA CTE EN \$N° 301587/3 SUCURSAL 304
CBU: 0170304520000030158733**

- GIRO POSTAL O CHEQUE

**B 0446 - CASILLA CORREO ARGENTINO N° 15 (1633) FÁTIMA - Bs.As.
(DIRIGIDO A LA FUNDACIÓN CAMINO DE EMAÚS)**

**Número de Edición: 25
Fecha de Edición: DICIEMBRE - 2008
Directora: Silvina María Villalonga de Brea
Asesor Espiritual: Padre Benito Moresco - OSM
Propietario: Fundación Camino de Emaús**

**SI QUIERES DAR AMOR...
PRIMERO DEBES ENCONTRARLO DENTRO DE TÍ...
DEJAR QUE ESE AMOR HAGA DE TUS SENTIMIENTOS...
UNA MORADA CÓMODA Y CONFORTABLE...**

*"La lámpara del cuerpo es el ojo.
Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado.
Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas.
Si la luz que hay en ti se oscurece,
¡cuánta oscuridad habrá!"*

Mateo 6, 22-23



**LUEGO SENTIRÁS UNA SERENIDAD JAMÁS CONOCIDA...;
QUERRÁ DECIR QUE EL AMOR ES TU COMPAÑERO DE VIAJE...
MIRARÁS TU PROPIA PERSONA CON LOS OJOS DEL AMOR...
Y CUANDO COMIENCES A MIRAR AL MUNDO
CON ESOS MISMOS OJOS, HABRÁS COMPRENDIDO
QUE POSEES EL TESORO MÁS GRANDE:
EL TESORO DEL AMOR.**

*"Entonces los ojos de los discípulos se abrieron
y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista.
Y se decían: -¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras
nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?-"*

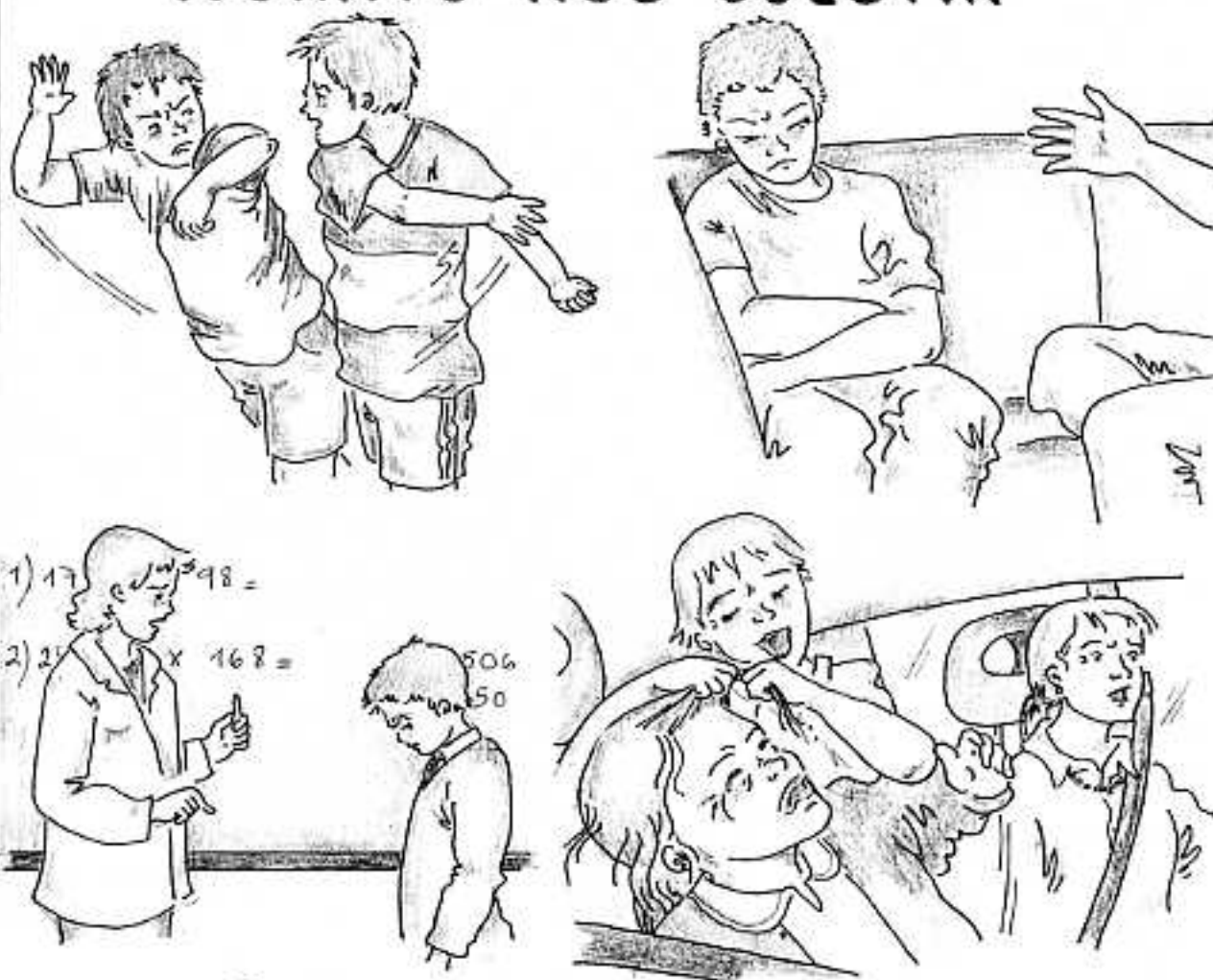
Lucas 24, 31-32

*"El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
No hay otro mandamiento más grande que estos".*

Marcos 12, 31

DIOS NOS INVITA A AMAR A LOS DEMÁS PERO... ¡CUÁNTO NOS CUESTA!

SUPLEMENTO REVISTA "CAMINO DE EMAÚS" N° 25



**SI PENSAMOS UN POQUITO
CÓMO ESTAMOS COMPORTÁNDONOS,
VAMOS A DESCUBRIR QUE SI NOS ESFORZAMOS,
VAMOS A LOGRAR CAMBIAR...
NO GRANDES COSAS, PERO SÍ PEQUEÑAS...
Y ¿QUIÉN SABE?
A LO MEJOR CAMBIANDO LAS PEQUEÑAS,
HACEMOS UN GRAN CAMBIO**

"Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí"

1 Corintios 13, 11-12

Los cachorritos de perro, se comportan de una manera diferente a los perros adultos, que no tironean de los zapatos llevándose los cordones como trofeo ni hacen sus necesidades por la casa, sino que buscan un lugar propio.

Algunas mascotas, se han adaptado a las indicaciones de sus dueños, que en lugar de acomodarse a que sus perros "vayan al baño" por donde quieran, les han impuesto sus propias reglas.

Estos han pasado a ser los "amos" de sus perros.

Al mismo tiempo...

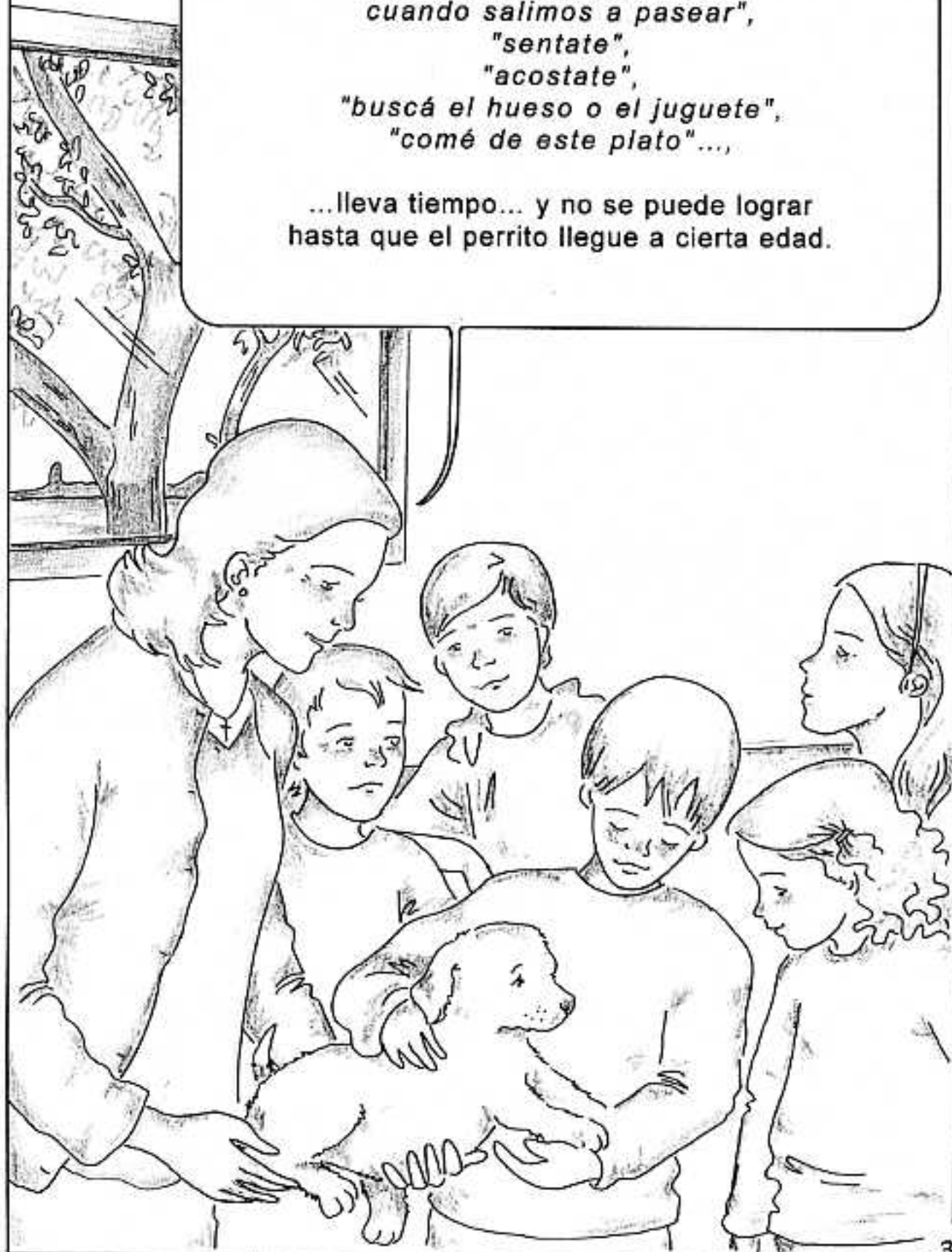
siempre hay dueños que en lugar de ser amos, son esclavos de sus mascotas.



Pero cuando alguien tiene un cachorrito de mascota,
sabe que enseñar reglas de convivencia, como...

*"sobre este sillón no te subís",
"a esta parte de la casa no pasás",
"a la cama de los chicos
no te trepás",
"las necesidades se hacen
cuando salimos a pasear",
"sentate",
"acostate",
"buscá el hueso o el juguete",
"comé de este plato"...*

...lleva tiempo... y no se puede lograr
hasta que el perrito llegue a cierta edad.



¿Qué pasaría si el dueño de un cachorro de dos meses, quisiera que éste cumpliera todas estas reglas?

1. Sería un esfuerzo enorme para el dueño, *al que seguramente lo dejaría agotado y sin paciencia.*
2. Luego sufriría una gran decepción, *pues a pesar de todo su esfuerzo no lograría mucho.*
3. Para el cachorrito... sería injusto, *pues no estaría preparado para comprender esas reglas.*
4. El cachorrito se sentiría frustrado, *pues no lograría satisfacer las expectativas de su dueño.*



Vamos a comparar los niños con los perritos, no porque sean animales, sino porque, al comienzo, los padres deben contemplar que son cachorros y que no podrán llegar a comprender todas las normas; por eso ellos han dejado de lado muchas de ellas. Pero a medida que crecen, igual que los perros, deben convertirse en mascotas.

¿Qué significa eso?

Significa que:

Pueden comportarse como cachorros mucho tiempo... sin serlo,
y hacer de sus dueños, sus esclavos:

"Hacés lo que yo te digo",

"Yo voy al sillón que quiero",

*"Vos no me imponés las reglas sino que las pongo yo,
y duermo sobre este sillón".*



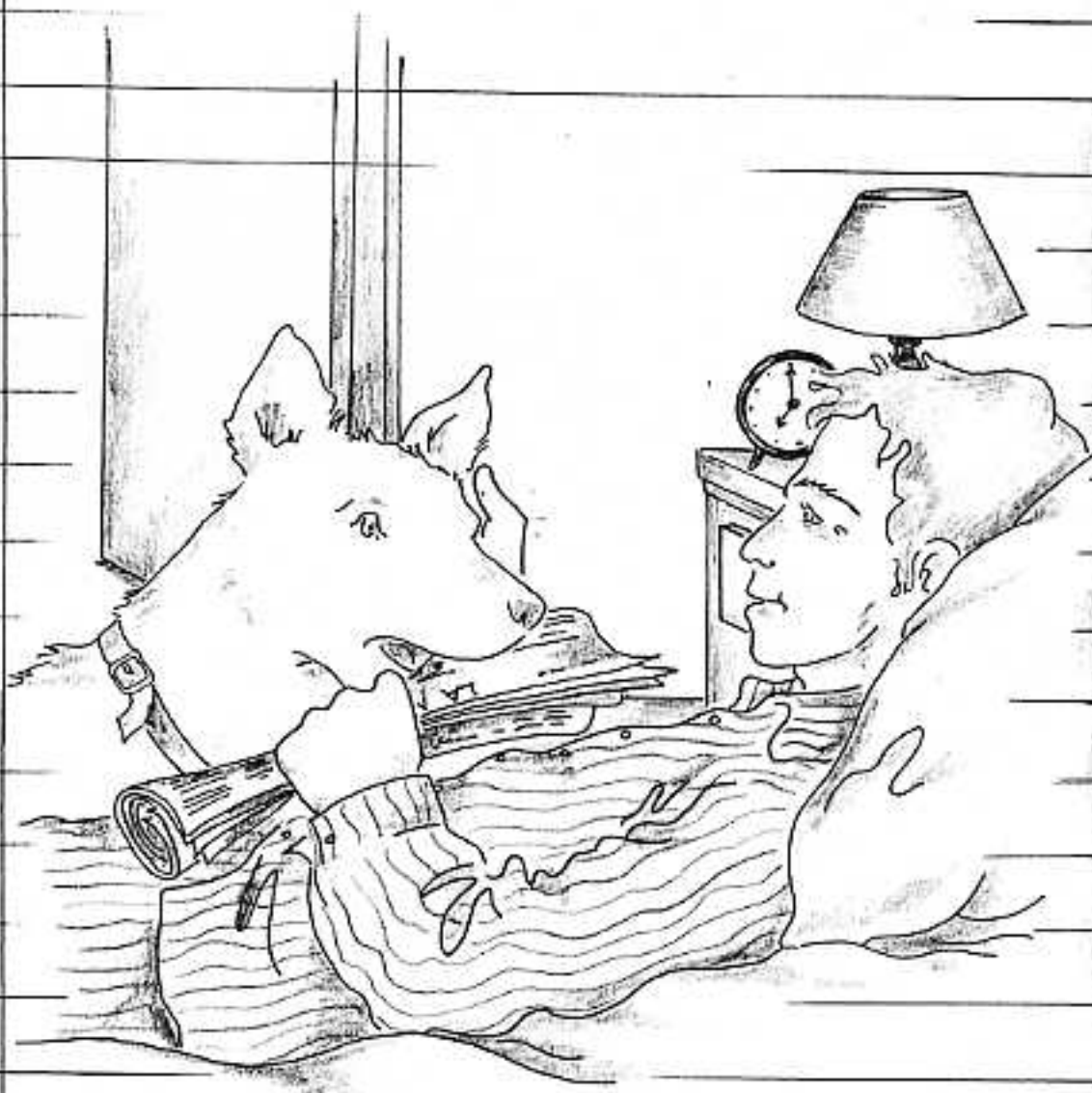
Pueden permitir que sus dueños los eduquen
y convertirlos en sus amos:

*"Voy a hacer lo que me dices, porque mereces mi respeto
y gratitud por educarme, darme de comer y cuidar de mí"*

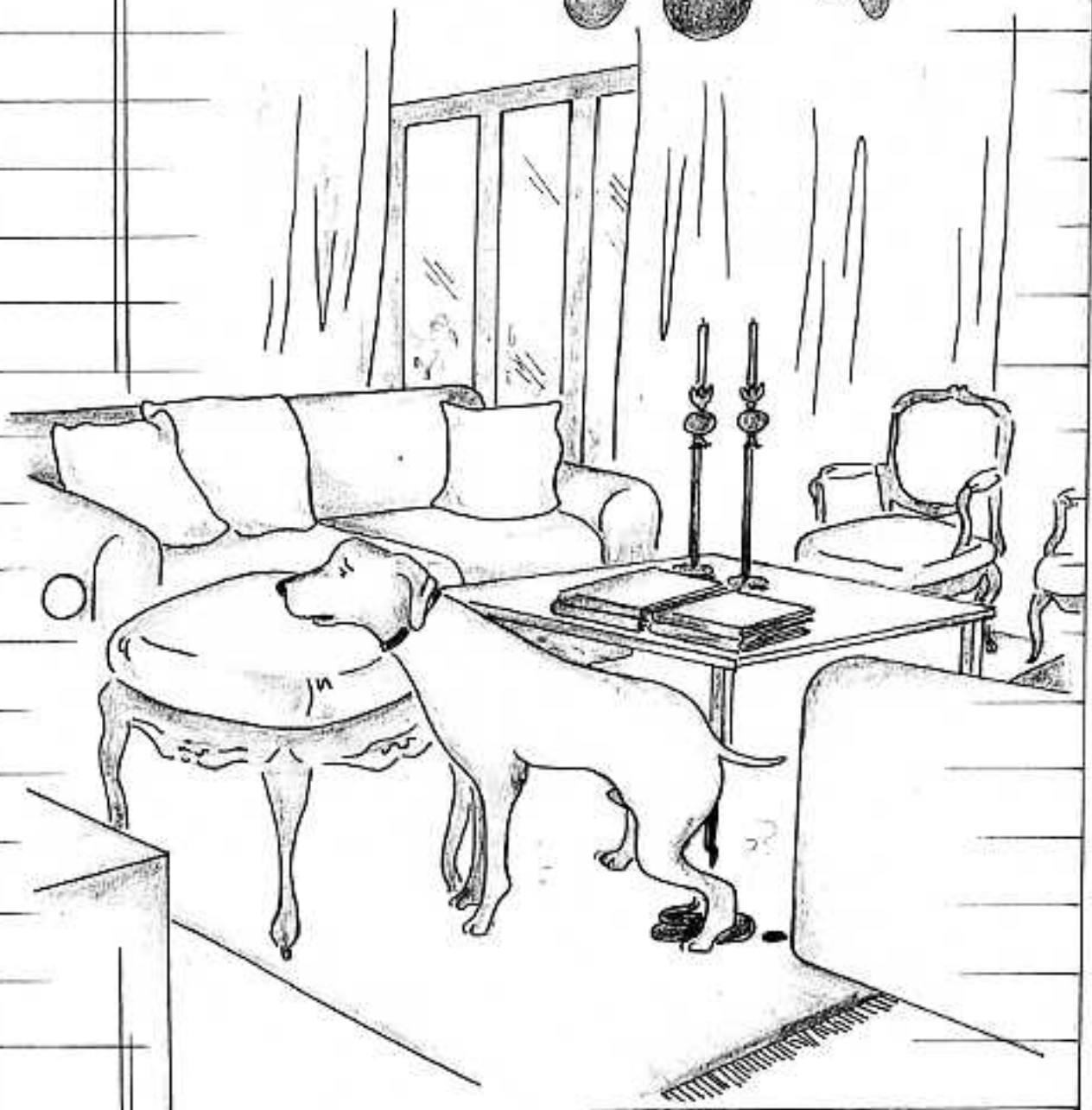
*"No voy a subirme a tu sillón, pues no quiero pelearme contigo
haciendo las cosas como yo quiero, sino que quiero que nuestra
convivencia sea algo agradable y tranquila."*

*"No voy a dormir sobre la cama, pues respeto
las reglas de tu casa. Y lo hago porque te quiero y te aprecio,
porque me cuidas y me alimentas."*


El problema de convivencia entre el dueño y su perro,
comienza cuando el dueño se resiste a ser el esclavo del perro,
y el perro se resiste a que su dueño sea su amo.




Muchos perros medianos
se comportan
como si fueran cachorros.




Muchos niños mayores
se comportan
como si fueran niños cachorros.




Muchos cachorros
no quieren ser "domados" por sus dueños.



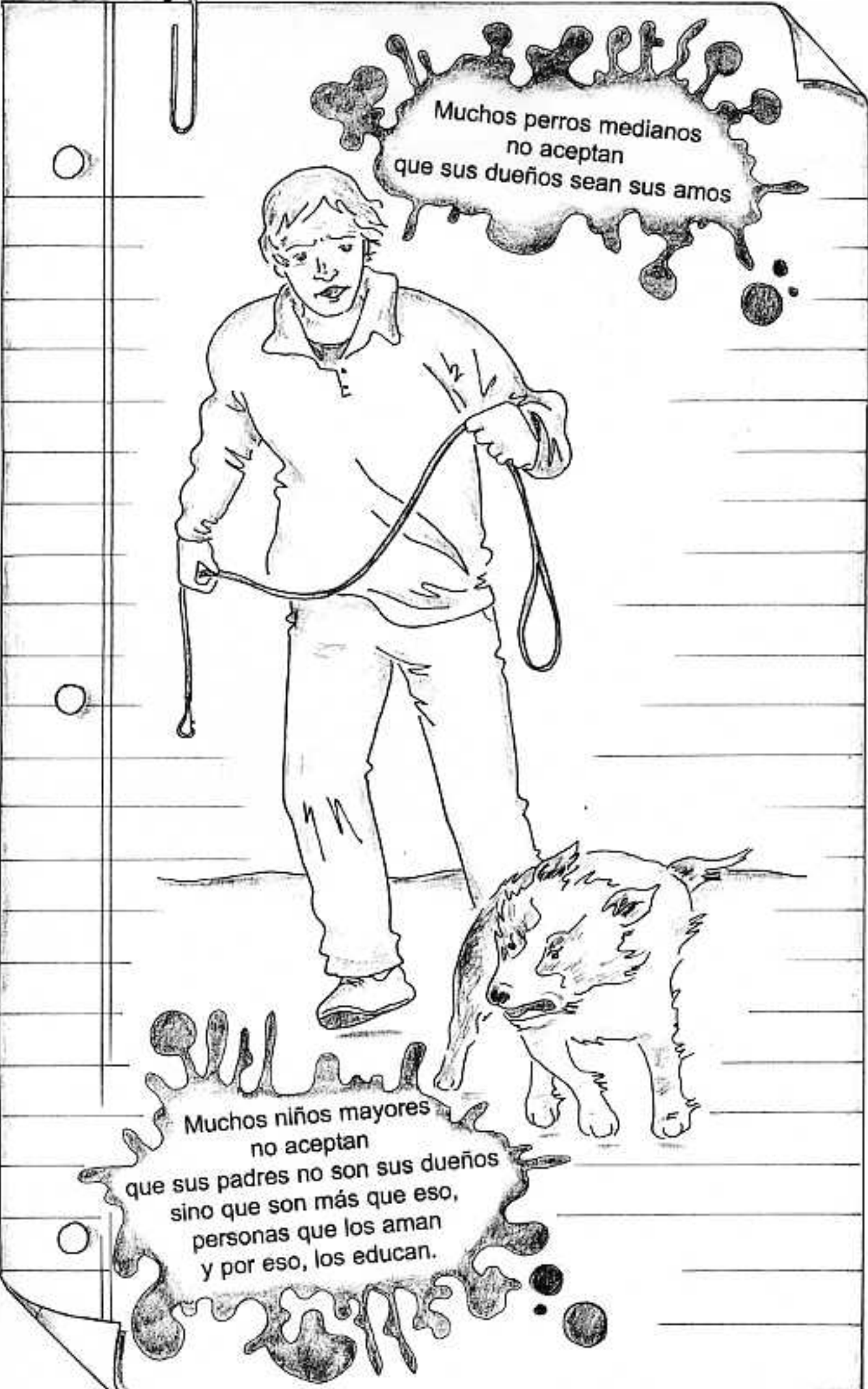
Muchos niños pequeños
se comportan
como si nadie les estuviera enseñando.



Muchos perros medianos
se comportan
como si no tuvieran dueño
y quieren ser sus propios amos.



Muchos niños mayores
se comportan
como si sus padres no les hubieran
enseñado las reglas de comportamiento.



Muchos perros medianos
no aceptan
que sus dueños sean sus amos

Muchos niños mayores
no aceptan
que sus padres no son sus dueños
sino que son más que eso,
personas que los aman
y por eso, los educan.

Bueno... pero yo tengo un papá
que me pega por nada y no me trata bien...
y ese perro decía que su amo lo quería y lo cuidaba...
¡pero a mí no!

Es cierto Juan, no todos los padres tratan bien
a sus hijos y muchas veces,
sé que ustedes no sienten que ellos los quieren.

Y entonces
¿tenemos que obedecerles igual?



Juan, lo que les leí... dice que un dueño puede ser esclavo o amo
de su perro. Quiere decir que los padres pueden hacer todo
lo que sus hijos quieren... o enseñarles la obediencia.

Pero se trata de ser amos cariñosos, de buscar el bien para sus hijos,
de hablarles de buen modo, de ser ejemplos de personas,
de lo contrario, no serían "amos"... sino "tiranos".

La realidad es que no siempre los padres son justos,
igual que no siempre los dueños son buenos amos.

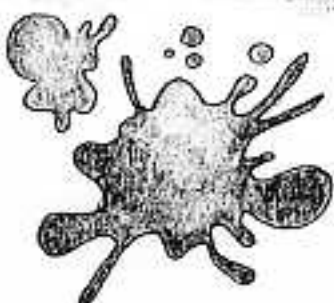
La realidad es que así como hay personas que tienen perros
y los maltratan, aunque dicen quererlos, también hay padres
que maltratan a sus hijos, aunque dicen quererlos.

Jesús sabe, que no todos los padres son tan buenos como deberían ser. Sabe que otros muchos, educan con esfuerzo e intentan dar a sus hijos todo el amor que sienten por ellos.

También sabe que no todos los hijos valoran a esos padres y que no siempre les hacen caso, pues hay niños que ya han crecido, pero que siguen comportándose como cachorros.

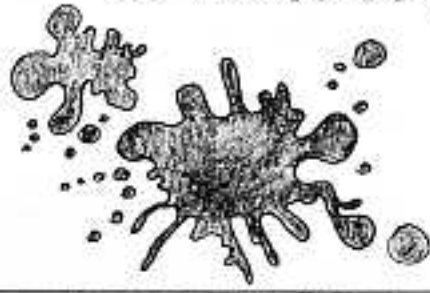
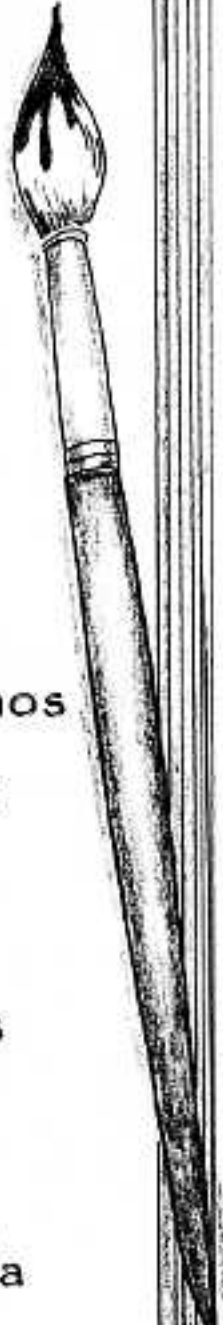
Jesús sabe que muchos padres no les transmiten amor a sus hijos porque los tratan mal y no son padres justos, como esos dueños que sienten que sus mascotas, más que una compañía, son una molestia.

También ve que hay niños que quieren ser amos de sus padres e indicarles cómo quieren ellos que sean las reglas..., y que otros desean que sus padres sean sus esclavos, gritándoles órdenes en lugar de expresar sus necesidades.



Por eso,
porque ve y sabe que nosotros
no sabemos y nos equivocamos,
nos enseña,
dejándonos su ejemplo
de niño y de adulto.

En esta navidad,
recibamos a Jesús
que quiere nacer para que crezcamos
como personas justas y buenas,
sin desear que los demás
sean nuestros esclavos;
sin permitir que nuestros amigos
sean nuestros amos
y teniendo cuidado
de no volvernos dueños de la vida
de nuestros padres y amigos...



Para eso... les propongo
que Jesús sea nuestro dueño y así a medida que estemos
preparados, nos irá enseñando sus reglas
para convertirse en nuestro amo...

De esta manera conviviremos, sabiendo que jamás
nos convertirá en sus esclavos,
pues Jesús no es autoritario ni mandón...
no es un maestro enojado por nuestros errores,
por el contrario, es un Maestro paciente
que a medida que vamos creciendo, nos va educando.

¿Y saben, chicos?

Él educa a los padres y a los hijos.
Nadie debería dejar a este Maestro de lado,
pues corremos el peligro de no comprender la diferencia
entre ser dueño y amo; entre esclavizar y educar.



En esta Navidad les deseamos
que todos nos hagamos hijos de Dios,
para que todos seamos educados
por un mismo Padre...,
un Padre justo, que nos ama y nos comprende...


Lo encontraremos,
no en un pesebre de mármol, yeso o madera,
sino en nuestro corazón...
pero no en un corazón de mármol, yeso o madera,
sino en un corazón hecho de Amor.

"Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre! El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios". Y si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él"


Romanos 8, 14-17

NÚMERO DE EDICIÓN:
FECHA DE EDICIÓN:
DIRECTORA:
ASESOR ESPIRITUAL:


25
DICIEMBRE - 2008
SILVINA MARÍA VILLALONGA DE BREA
PADRE BENITO MORESCO - OSM



escuchar a tu amigo
o a tu mamá
cuando te habla,



decir la verdad
aunque no te convenga,



en lugar de gritar,
primero explicar
qué te pasa... hablando,

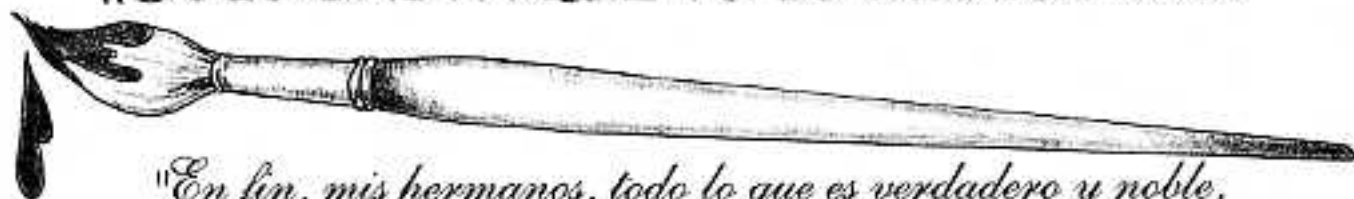


tratar amablemente
a los demás...
en lugar
de mostrarles
tu mal humor,

¡¡¡INTÉNTALO... PRUEBA...!!!

EL AMOR ES ESA BARRITA DE CHOCOLATE
QUE TODOS REVOLVEMOS PARA TRANSFORMAR
ESA LECHE EN ALGO MÁS RICO Y DIVERTIDO...

¡¡SÓLO BASTA QUE TÚ LO DESCUBRAS!!



*"En fin, mis hermanos, todo lo que es verdadero y noble,
todo lo que es justo y puro, todo lo que es amable y digno de honra,
todo lo que haya de virtuoso y merecedor de alabanza,
debe ser el objeto de sus pensamientos".*